

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

PRECIO MENSUAL DE LA SUSCRICION.

Madrid 8 rs. Prov. 10 Estranj. y Ultr. 24
LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE ADMITEN
En la administr. calle del Rubio, número 23.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid ó envián-
dolo en metálico, libranza ó collos de correo
á la administracion calle del Rubio núm. 23,
que no servirá la que no este pagada.

AÑO XV.—NUM. 1,507 DE LA NOCHE.

MADRID, SABADO 2 DE AGOSTO DE 1862.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NUM. 23.

PRIMERA EDICION.

Anoche recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Turin 31.

El comité revolucionario de Génova ha dirigido una felicitación á los mejicanos, por las victorias que han obtenido contra los franceses.

Paris 31.

Dicen de Milan que ha habido desórdenes graves en Caravaggio, porque el populacho lleva á mal la construcción del ferro-carril: el ingeniero y sus dependientes tuvieron que huir, favorecidos por los gendarmes.

La cuestión servia está á punto de concluir, por transacción y concesiones mutuas de ambas partes.

Dicen los periódicos que un criminal famoso llamado por mote el Gallo Pitagórico, fué preso en Orizaba en el momento que intentó asesinar á M. de Saligny y á Almonte: convicto y confeso, fué condenado á muerte y ejecutado.

El bloque francés de las costas de Méjico, lo será únicamente para los buques que no se dejan visitar por los cruceros.

Las armas cogidas á los mejicanos en el último combate, son de fabricación anglo-americana.

Las tropas de Siaux han invadido el territorio francés despues de una batalla en que los rebeldes de Cochinchina fueron batidos. El comandante francés internó los rebeldes é hizo retirar á los invasores.

Se habla mucho de una manifestación del emperador que aparecerá en el «Monitor» ó que la pronunciará á la primera ocasión, indicando su pensamiento político respecto á todas las cuestiones palpitantes de Europa y América.

Se habla de Murat como para sustituir en Méjico la candidatura del archiduque austriaco.

Paris 1.º

El 3 interior español, á 00 0/0; el 2 exterior, á 00 0/0; la diferida á 00 0/0 y la amortizable á 00 0/0; el 3 por 100 francés á 68-70, y el 4 á 12 á 97-60.

Londres 1.º

Los consolidados quedaron de 97 8 á 94.

Por el correo interior, y anónima por su puesto, hemos recibido una carta en la que á vuelta con palabras estúpidas, se nos dice que los caseros de Madrid suben el precio de las casas todo lo que les dá la gana por que están en su derecho. Claro es que están en su derecho al señalar precio al arriendo de sus propiedades; pero nosotros estamos en el nuestro censurando el excesivo aumento que van teniendo los alquileres, pues no habrá casero que nos pruebe que hoy paga al Estado mucho mas contribucion que hace pocos años por fincas que no ha mejorado, y por consiguiente al ejercer su derecho duplicando el precio de arriendo, ejercitamos nosotros el nuestro censurando tan desmedido afán de lucro.

Se ha dicho que el gobierno de S. M. ha recibido despachos, así de su representante en Washington como de varios consules españoles en los Estados Unidos, anunciando que era en efecto muy grave la situación del ejército federal, habiendo recuperado los confederados la mayor parte de las posiciones inmediatas á Richmond y contando hoy con elementos muy poderosos para prolongar la lucha.

Amigos políticos del general Concha aseguran que este personaje no se propone contestar á los ataques de que ha sido objeto ó desvanecer los errores esparcidos sobre su actitud política y su conducta, sino del modo y en la forma que cumple á los hombres de su posición; esto es, desde la tribuna del Senado y cuando se ventile nuevamente á la faz del pais la cuestión de Méjico.

Correspondencias de París afirman que la primera operación de las fuerzas francesas que van á Méjico será ocupar á Tampico, y obrando en combinación con las fuerzas de Orizaba caer sobre la capital mejicana.

Cada día es mas general la creencia en Europa de una mediación anglo-francesa para el otorgo en la lucha de los Estados Unidos de América. Ambos gobiernos esperan solo el resultado de las elecciones que van á efectuarse en el mes de agosto para el Congreso de Washington.

Estos últimos días se ha hecho circular en Madrid por las oposiciones la noticia de que habian llegado al gobierno de S. M. ó á la legación del rey Victor Manuel en esta corte notas apremiantes solicitando de nuevo la entrega de los archivos napolitanos de los dos ó tres consulados que han llegado á poder de nuestra legación en Portugal. Pero semejante noticia carece de todo fundamento; y las correspondencias de Turin anuncian que las disposiciones del gobierno italiano son lo mas benévolas posible respecto del gabinete español.

Ayer se han verificado las honras fúnebres del fundador del Real Monte de Piedad de esta corte, ante sus restos, concurridos en una preciosa urna cineraria costada por el establecimiento, cuya obra en mármol blanco, con una suave lápida, es de un gran mérito artístico, no siendo menos la inscripción latina, en la que se lee el respetable nombre y los limbres benéficos del inmemorable sacerdote aragonés que fundara

tan piadosa obra. Celebró la misa el señor vicario general, y pronunció la oración el director del monte D. José Pulido y Espinosa, haciendo conocer elocuente y oportunamente la fundación de un establecimiento, cuyo objeto es el socorro al menesteroso, bajo la base de la caridad cristiana, sin dejar de encomiar la Caja de Ahorros, unida fraternalmente á este benéfico asilo.

Dice *La Esperanza*, que el hermoso reloj que habia en la torre de la Trinidad, ha quedado sin destino, y hasta ahora no se ha pensado en darle colocacion, estando tal vez arrinconado en algun sitio, donde es fácil que la máquina pueda sufrir deterioro, y esto seria sensible por ser obra de bastante mérito. Para evitarlo, añade, y para utilizar el espedado reloj en beneficio del público, era lo mejor que se colocara en un punto conveniente del Salon del Prado, donde, ademas de ser un adorno, haria gran servicio á la numerosa concurrencia que allí se reúne en todas las épocas del año.

Para el día 4 á primera hora está señalada la vista del incidente sobre admision de prueba á uno de los complicados en la causa de la calle de la Justa. Por lo que pueda interesar á los curiosos que se propongan asistir á esta vista, debemos advertir que el acto, si es de importancia para el proceso, no ofrecerá gran novedad su pasto á los aficionados á impresiones fuertes. Es decir, que podrán llevarse chasco los que asistan, esperando ser testigos de grandes revelaciones ó episodios ruidosos.

En una correspondencia de Segovia dicen á *El Reino*, hablando del proyectado ferro-carril:

«El plan actual es hacer un ramal desde aqui al Escorial, perforando el Guadarrama el túnel, que tendrá poco mas de dos kilómetros, costará sobre 16 millones de reales, y todo el trayecto, incluso el material móvil, se calcula en 91 millones. Para atender á estos gastos, cuenta Segovia con 40 millones de propios del ayuntamiento, y sobre treinta y tantos de la comunidad de la tierra. Ahora están los ingenieros rectificando los estudios, y despues todo se aguarda del ministerio de Fomento y del de Gobernación.»

Dícese que existía el proyecto de que actué en el teatro de Lope de Vega, alternando con la compañía de zarzuela del teatro de Jovellanos, la que el Sr. Salas habia organizado para el Príncipe. Pero se asegura tambien, que el Sr. Arjona, que formaba parte de esta compañía, trata de pasar la temporada próxima en uno de los teatros de Andalucía, á cuyo fin cuenta tambien, segun se dice, con la Teodora Lamadrid; y al mismo tiempo se dice por personas que conocen los secretos de bastidores, que la empresa de Novedades espera poder formar compañía con el mismo Sr. Arjona. Bien pueden ser ciertos los tres proyectos; pero el que mas probabilidades tiene es el segundo.

—La compañía que ha de actuar en el teatro de la Zurzuela ha pedido ya permiso á la autoridad para dar principio á sus funciones en primero de setiembre.

—La simpática bailarina señora Muñiz, tan conocida y aplaudida de los concurrentes á Novedades, ha sido ajustada para la compañía del Sr. Catalina.

—La empresa del Sr. Catalina, si como parece probable se queda en el Príncipe, cuenta ya entre otras producciones originales con algunas de las que quedaron admitidas por el Sr. Delgado, con dos del señor Marco y una del Sr. Escribano.

Nos dicen de Valladolid que dias pasados visitó aquella ciudad el opulento capitalista de París Sr. D. Isaac Pereire, en compañía de su hijo D. Emilio. Parece que su viaje no tuvo otro objeto que el de arreglar algunos negocios de importancia para la industria de Castilla y para el ferro-carril del Norte, de cuya compañía es uno de los principales administradores y fundadores. Otro de los asuntos de que se ocupó fué brindar al señor D. José María de Semprun con el cargo de administrador y representante de la compañía en aquella ciudad, que se hallaba vacante por fallecimiento del Sr. D. Lorenzo de Semprun. El consejo de la mencionada compañía en Madrid se reunió dias pasados para hacer la eleccion de administrador que recayó en el Sr. D. José María de Semprun por unanimidad. Damos la mas cordial enhorabuena á nuestro amigo el Sr. Semprun, y deseamos que el Sr. Pereire siga ocupándose asiduamente de los intereses de nuestro camino del Norte, para que tanto la compañía como el pais le sean deudores de nuevos beneficios.

Hoy han terminado los segundos ejercicios de los aspirantes á ingreso en la escuela de telegrafos. Ya habrá visto *El Clamor* que sus temores acerca de la tardanza en estos exámenes, eran exagerados.

La Epoca de anoche dice, hablando del tratado de Shaigon que nadie conoce aun positivamente los términos del convenio, pero los despachos oficiales y telegraficos que ha recibido el gobierno de S. M., le dan derecho á creer firmemente que las ventajas para una y otra nacion son iguales. Las puertas de Cochinchina se abren así á los misioneros de la Francia como de la España. Esta podrá establecer allí iguales facilidades que el imperio francés; nuestros plenipotenciarios han figurado al lado de los de la Francia y serán recibidos siempre que lo tengan por conveniente en la corte de aquel reino. «La indemnización de guerra, añade

La Epoca, se partirá entre la España y la Francia, siendo completamente absurdas todas las noticias que en contrario han dado estos ó los otros periódicos de uno y otro lado del Pirineo. Y si la España desea nuevas adquisiciones de territorio en aquel país, las tendrá; aunque nosotros aconsejaremos siempre á nuestra patria que no estienda mas sus dominios en Asia, limitándose á entablar buenas y frecuentes relaciones y á establecer factorías comerciales entre Cochinchina y las islas Filipinas.»

Es notable por su mesura, dignidad y decoro, el discurso pronunciado en el Parlamento de Turin por el ministro Durando, á propósito de España. El consejero de Victor Manuel, despues de establecer las diferentes circunstancias en que se encuentra España respecto de Rusia y Prusia, para negarse á reconocer el reino de Italia, dijo que debía tenerse en cuenta las dificultades que oponen al reconocimiento los vínculos de estrecho parentesco que unen á las dos familias de Nápoles y de España, y debería cesar la estraneza que puede causar el que el gobierno de la reina Isabel no se hubiese todavía decidido á seguir el ejemplo de los demás gabinetes.

«Sobrevino luego, continúa el orador, la cuestión de los archivos napolitanos, que el Sr. Petruccielli califica como un acto de mala voluntad. Poco diré sobre este asunto. Claro es que el soberano legitimo de un Estado tiene derecho á todo lo que á este pertenece, á los archivos, á los edificios, á cuanto corresponde al público; pero la España negaba nuestro derecho de soberanía y no podia concedernos lo que era una consecuencia de esto, al paso que nosotros arguimos que los archivos eran un objeto importante, que los necesitábamos y que debian sernos entregados. No era, por consiguiente, posible que nos entendiéramos, viendo las cosas bajo tan diferente punto de vista; y de aqui dimanó que un asunto que principiò por poco adquirir proporciones y llegase hasta la interrupcion de relaciones diplomáticas. Espero, sin embargo, que estas dificultades tengan un término feliz. No podrá asegurar que el reconocimiento por parte de España se verifique dentro de quince dias ni dentro de un mes; pero abrigo la mas firme conviccion que no ha de trascurrir mucho tiempo sin que se realice.»

Ha salido para Francia ó Inglaterra, el Sr. Millan y Caro, secretario del Congreso.

Hasta 40,460 jornaleros se han ocupado diariamente en las obras del ferro-carril de Madrid á Avila, durante el segundo trimestre de este año. La empresa trabaja con el mayor celo y actividad para dar por terminada lo mas pronto posible esta parte de la línea.

En la segunda de las conferencias abiertas en Constantinopla, varios representantes de las grandes potencias, antes de abordar las cuestiones de porvenir, espusieron las miras generales que animan á sus gobiernos respectivos. El representante de la Inglaterra declaró que el gabinete de Londres queria ante todo como objeto absoluto de su política, la integridad del imperio otomano, siendo cuestion secundaria á sus ojos hasta los intereses de las poblaciones cristianas sujetas á la Puerta. La Francia, por conducto de su plenipotenciario, usó de un lenguaje diametralmente opuesto. Mr. de Monstier dió la seguridad de que la principal atencion para el gobierno del emperador era proteger á los cristianos de Oriente, dignos de la mas legitima solicitud. Mientras el interruccion de Austria apoyaba, aunque en términos menos absolutos en lo concerniente al porvenir de las poblaciones cristianas, las ideas de sir Enrique Bulwer, el principe Labanoff, en nombre de Rusia, se pronunciaba en el sentido de la Francia. Tomando parte en esta esposicion de consideraciones generales, el representante de la Puerta se apresuró á manifestar que, sin sacrificar los principios en que reposaba la integridad del imperio, la Turquía estaria siempre dispuesta, así en la cuestion de Servia como en todas las demás cuestiones, á dar pruebas del mas sincero espíritu de conciliacion. Terminadas estas esplicaciones tan poco homogéneas como se vé, comenzó el debate sobre la cuestion servia.

Ha sido puesto en libertad, bajo fianza carcelaria, D. Juan Pablo Soler, el día 30 de julio. La causa que se le habia empezado á seguir en Zaragoza, pasará á uno de los juzgados de primera instancia de esta corte.

El ayuntamiento de Leon ha dispuesto que la venta del pan sea completamente libre, como la de todos los demás artículos. Los expendedores con puesto fijo en las plazas ó calles públicas, tendrán un peso de balanza arreglado por el alferido, para que se cerciore el que compra, si quiere, de la cantidad que se le vende; y á fin de proporcionar á los consumidores medios de precaución contra los engaños ó estafas, se ha colocado en el piso bajo del Consistorio de la plaza, un peso-balanza, del que podrán valerse para comprobar el de los artículos que hayan comprado.

Segun tenemos entendido, dice un periódico corribés, la compañía del ferro-carril de Córdoba está ya en comunicacion con la de Cádiz para establecer trenes de recreo de uno á otro punto, por precios extraordinariamente módicos. Parece que esto tendrá lugar hacia el día 15 de agosto.

Entre las obras piadosas y caritativas que el Excmo. Sr. D. José de Zaragoza ejerció

durante su última permanencia en Granada, y con motivo de la sensible y dolorosa muerte de su señora madre, fué entre otras, la de haber confiado á una señorita de aquella ciudad, la distribución de 1,000 rs. en limosnas á pobres y familias necesitadas.

SEGUNDA EDICION.

Precedido de un extenso y razonado preámbulo, publica hoy *La Gaceta* un real decreto espedido por el ministerio de Gracia y Justicia con fecha 30 de julio, relativo á la ley hipotecaria. En él se dispone entre otras cosas, que si el día señalado para que empiece á regir la ley no estuviere concluidos los índices con arreglo á lo prescrito en el artículo 48 del real decreto de 31 de enero último, y los registradores no pudieran inscribir por la imposibilidad de conocer y consignar las cargas que pesen sobre las fincas ó derechos sujetos á inscripción, estenderán con arreglo al párrafo octavo del artículo 42 de la ley hipotecaria, anotaciones preventivas que producirán su efecto hasta que se conviertan en inscripciones definitivas. Que el art. 293 de la ley hipotecaria, en cuanto limita á cuatro dias el término máximo en que deben librarse las certificaciones que se reclaman sobre libertad ó gravámenes de alguna finca, no empezará á regir hasta que tenga el registrador certifiante concluidos los índices. Que los registradores remitirán para su insercion en la *Gaceta* y *Boletín* de la provincia donde radique el registro, un extracto de las inscripciones defectuosas, conyocando á los que aparezcan ó puedan creerse interesados para que acudan á rectificarlas, remitiendo ademas nota á los alcaldes de aquellos cuya vecindad les constare de oficio ó particularmente. Que en la primera inscripción de propiedad que se haga de cada finca ó derecho real desde que rijá la ley hipotecaria, y en las certificaciones de libertad que se espidan, se hará mención no sólo de los gravámenes y cargas que resulten claramente de los libros an igués ó de los títulos presentados de nuevo para dicha inscripción, sino de todos los en que exista el menor indicio de que se refieren á la finca ó derecho real que se inscribe, y de los que aparezcan responder los trasentes, aunque no conste la fin á gravada. Y que los efectos legales que puedan producir contra los contraventores ó en perjuicio de terceros los antiguos asientos defectuosos y las rectificaciones que de ellos se hagan, como tambien la responsabilidad en que puedan incurrir los registradores por omitir en inscripciones ó certificaciones de libertad de cargas los asientos defectuosos, se decidirán por los tribunales en el juicio que correspondá.

No es cierto que el Sr. Mon haya deseado ni desee volver de embajador á Roma, como dice un periódico, ni que haya pasado por su mente pedir ni aceptar este puesto; sus relaciones con el gobierno que preside el duque de Tetuan no se alteraran en lo mas mínimo porque el presidente del Congreso ocupe ó no una posición oficial.

Un periódico ha publicado un documento muy curioso que se conserva en los archivos de Londres y es el *reglamento para el servicio de la casa del rey*, redactado por Enrique VIII, y escrito todo él de su puño y letra. He aqui algunos de los artículos de este documento:

«El cocinero de S. M. no tendrá de esos pinches baraposos que andan casi desnudos, y que por las noches duermen sobre el suelo al amor de la lumbre. En la mesa del rey no se presentará ningún manjar de un precio excesivo. El despensero dará un recibo para responder de las sustracciones que puedan hacerse, así de las narmitas como de las copas de cuero pertenecientes al servicio de su majestad. La vajilla de estaño es demasiado costosa para usarla diariamente. Debe tenerse mucho cuidado con los platos de madera y las cucharas de estaño. Los criados de palacio no sostendrán á ningún chiquillo ó comisionado para que les sirva. Las mujeres pródigas y gastadoras serán desahuciadas de la corte. Lo mismo se hará con todos los perros, exceptuando un corto número de falderrillos para distraccion de las damas.

Los oficiales de la cámara de S. M. vivirán en buena armonia entre sí. Toda muchacha de la servidumbre de la reina que tenga amante, será arrojada de la corte. Los mozos de cuadra no rebarán la paja de S. M. para meterla en sus camas; supuesto que ya se les ha dado la cantidad suficiente. Todas las personas de la corte deben cuidar estremadamente de su limpieza personal y de la de sus vestidos. De seis á siete de la mañana, los oficiales encargados de cuidar de la cámara del rey, encenderán el fuego y pondrán paja fresca en la habitación particular de S. M. No se dará carbon sino para las cámaras del rey, de la reina y de lady Maria. El almuerzo se servirá á las diez y la comida á las cuatro. A las damas de honor de la reina se les dará pan blanco y una chaqueta para almorzar. A cada empleado de la cocina del rey que se case, se le hará un regalo, como asimismo á los que hagan algun presente á S. M. Hé aqui un modesto era el interior de aquel palacio real. Paja para servir de alfombra en la cámara de un soberano! En aquella época, ni aun en las habitaciones de los palacios se conocian las alfombras, la profusion de tapices, las mil comodidades de ahora, y como los pavimentos eran fros y el mármol demasiado frio, los cubrian de paja y cañizo en el invierno, y de hojas y flores durante el verano. Esto mismo se hacia en las

iglesias, en las escuelas y en otros lugares públicos.

La compañía investigadora de aguas de la villa de Ciptranico, ha sido autorizada para que ejecute las obras á que se refiere el proyecto suscrita por el director de caminos vecinales don Prudencio Montañana.

Debiendo construirse en el solar que hoy ocupa la escuela de Veterinaria y demás adyacentes, en el paseo de Recoletos de esta corte, un edificio para ministerio de Fomento y sus dependencias generales, publica hoy *La Gaceta* el programa del concurso público que para la formación de proyectos de dicho edificio deberá celebrarse ante el jurado que se nombre dentro de cuatro meses, á contar desde el día 1.º de setiembre próximo. H.ará dos premios, uno principal y otro de accessit. El primero para el autor del proyecto calificado en primer lugar consistirá: primero, en el pago del valor del proyecto, mediante tasacion por dos peritos nombrados el uno por la direccion general de Obras públicas y el otro por el autor, debiendo dirimir la discordia, si entre los peritos la hubiere, un tercero, que nombrará el jurado que ha de calificar los proyectos; y segundo, en la entrega al autor del 10 por 100 en metálico del valor en que el proyecto elegido hubiese sido tasado por los peritos. El segundo premio ó accessit para el autor del proyecto calificado en segundo lugar consistirá en 40,000 rs. en metálico. El gobierno quedará en libertad de encargar la direccion de la obra á la persona que tenga por conveniente, sin que le figure compromiso alguno en favor de los autores de los proyectos que se presenten.

En las playas de Castellón han aparecido varios fardos de tapones de corcho que se creia pertenecieran al buque que se dijo habia naufragado por aquellas aguas.

El *Forer* de Granada juzga como un mal para cualquier empresa que tome á su cargo aquel teatro, la concesion de dos noches cada mes que pretende hacerse á la *Escuela de canto* dirigida por el célebre Ronconi. No estamos en pormenores de localidad, pero creemos que tal concesion ha de redundar en pró de aquel ilustrado público, al que se le proporcionan así dos funciones extraordinarias que deben ser muy agradables si se tiene en cuenta que las dirigirá y toma parte en ellas aquel renombrado artista.

En el *Eliseo* se repetirá mañana la función pirotécnica del combate naval entre el *Merrimac* y el *Monitor*, espectáculo que, tanto ha llamado la atencion el día en que se estrenó.

Tambien en el *Paraiso* habrá gran fiesta y una notable esposicion de fuegos artificiales. En estos jardines se preparan nuevas y grandes funciones musicales y de pirotechnia.

La administracion del *Boletín oficial* y la del *Ventas de bienes nacionales*, se han trasladado á la Corredera baja de San Pablo, número 59.

Segun una correspondencia de Segovia que publica *El Reino*, el presupuesto formado por los ingenieros militares para la reconstruccion del alcázar, asciende á tres millones. Por ahora se ha trasladado, dice la misma carta, el colegio de artillería al ex-convento de San Francisco, en el cual lleva gastados el ayuntamiento de esta capital 8,000 duros, hallándose ademas presupuestada la fachada en 67,000 rs.; las espropia-ciones para dar ensanche á las vías de comunicacion próximas al nuevo colegio, 42,000 rs., y un proyecto de gabinete para dibujo en 3,000 duros.

Segun los datos oficiales que publica la *Revista general de Estadística*, el número de muertos por accidentes en las minas de carbón de Inglaterra, durante el año de 1857, ha sido el de 1,122 individuos; en 1858 el de 1,930, y en 1859 el de 4,914. Como se ve, el aumento va siendo cada vez mayor; lo que prueba que no se adoptan medidas eficaces para evitar los siniestros. El número de accidentes que no han causado defuncion ha sido el de 751 en 1857, 700 en 1858, y 802 en 1859.

Acaba de llegar el señor Albina, fotógrafo de cámara de S. M., de regreso de París, á donde fué comisionado por el gobierno en union de dos señores jefes de Estado mayor, para estudiar la aplicacion de la fotografía al arte militar. Creemos que dicho señor Albina en vista de cuantos adelantos ha observado en los primeros establecimientos estranjeros, no dejará de sacar partido en su ya antigua y acreditada casa.

La inauguracion del alumbrado público por medio del gas se ha celebrado en Burgo con músicas y cohetes. Las calles en que comenzó á lucir el nuevo alumbrado estuvieron muy animadas. En varios edificios públicos lucian adornos de luces y en la casa consistorial estaba formado con ellas un letrero en el que se leia ¡Viva la Reina!

El ayuntamiento de Mahon ha instituido un premio de mil reales para la persona que mas se distingua por sus actos de caridad que haya practicado con sus parientes pobres, con los espositos, con los huérfanos ó con los trabajadores inválidos.

Ha cesado en el cargo de alcalde-presidente del ayuntamiento de Córdoba, el señor Ramirez de Arellano, por haber sido nombrado delegado del gobierno cerca de

La empresa del ferro-carril de aquella ciudad a Málaga, con el sueldo anual de 24,000 reales.

De la Revista General de Estadística tomamos los siguientes datos, que merecen ser conocidos, por justificar el fomento que la cría del ganado caballar ha adquirido en España desde que en 1841 el gobierno empezó a establecer depósitos de caballos padres.

El número de caballos existentes en cada año en los referidos depósitos, aparece a continuación:

Table with 5 columns: Year, Males, Females, Total, and another column. Rows from 1841 to 1847.

Debe advertirse que en 1841 solo hubo 8 depósitos, y que en fin de 1861 ascendían a 36.

Las yeguas beneficiadas, fueron:

Table with 2 columns: Year and Number of mares. Rows for 1841 and 1861.

Las bajas de caballos padres ocurridas en los depósitos desde 1841 a 1861, han sido:

Table with 2 columns: Cause and Number. Rows for 'Por muerte' and 'Por inutilidad o venta'.

TOTAL... 271

Los caballos que hoy existen, pertenecen a las razas española, árabe, inglesa y alemana.

Hay además en España 192 paradas de posesion particular, con 376 caballos sementales y 490 garañones.

El número de yeguas asciende aproximadamente hoy, en las 49 provincias, a 211,820.

El miércoles se arrojó un pobre enfermo desde una ventana del hospital de agudos de Córdoba, muriendo del golpe. El infeliz se hallaba atacado de una fuerte calentura cuando se suicidó.

Han llegado a Bilbao dos varones notables por su virtud y su talento. Son, dice el Irurac bat, los PP. jesuitas señores García y Gomez; el primero está considerado como uno de los escritores clásicos de nuestra época, excelente poeta, y autor de varias obras ascéticas; y el segundo fué antiguo director del colegio de Escolapios de Madrid, catedrático de varias universidades y uno de los teólogos mas consumados de España. Además tiene el grato título de haber sido profesor del primero de nuestros poetas líricos, del Sr. D. José Zorrilla.

El 31, día de San Ignacio de Loyola, tomaron posesion de sus nuevos cargos los señores diputados generales de Vizcaya, don Juan José de Jauregui y D. Antonio Lopez de Calle, elegidos últimamente por el pais congegado en Guernica. El diputado de turno en el primer año es el Sr. D. Juan José de Jauregui.

Días pasados por la mañana se declaró un voraz incendio en el encinal de la Peña de Axpe de Busturia (Vizcaya), el cual hubiera quedado completamente consumido, a no haber acudido los vecinos del pueblo a extinguirlo. A pesar de esto, ayer todavía no quedaron apagados algunos rastros. El origen de este desastre consistió en que dos niños aplicaron un fósforo encendido a las yerbas agostadas del encinal, las cuales inflamándose rápidamente, comunicaron el fuego a los árboles y lo estendieron por una parte de la espesada Peña.

El maestro regente de la escuela normal de Zamora ha sido nombrado inspector de Orseña.

Parece que están ya a la firma para la aprobacion los expedientes formados para el establecimiento de colegios de alumnos internos en los institutos de Cáceres, Avila y Zamora pertenecientes al distrito universitario de Salamanca.

El jueves rabió un perro en Sevilla, mordiendo a ocho personas. Por fortuna le dieron muerte antes de que pudiera causar mayor número de desgracias.

Ya ha quedado definitivamente instalada en Jerez la sociedad de Crédito comercial habiendo asistido a la inauguracion el gobernador civil de la provincia de Cádiz.

El cuerpo de ingenieros reales, nombre que tiene en Inglaterra el de ingenieros militares, tiene a su cargo la formacion de los planos, la construccion y la conservacion de todas las obras militares, como son fortificaciones, cuarteles, almacenes, polvorines, etc., en cuya mision lo auxilia una dependencia civil que con aquel forma el departamento de ingenieros reales. Dicha dependencia civil la componen arquitectos. El cuerpo de ingenieros reales consta en la actualidad de 8 jefes superiores, 15 coroneles, 37 tenientes coroneles, 61 capitanes, 62 segundos capitanes, 192 tenientes, 2 comisarios, 5 cuartel-maestros y 4,151 oficiales de fila. La parte civil del departamento de ingenieros reales se compone de un superintendente en Hisea, un diputado inspector, 365 arquitectos, maestros de obras, dibujantes, etc., y 142 empleados.

La Revista General de Estadística, que con tanta aceptación se publica en esta corte, ha dado a luz un curiosísimo cuadro de los consejeros de la Corona habidos en España desde 1833 hasta fin de 1861. Del resumen que hace aparece que han ejercido sus cargos como propietarios 359; que han dejado de tomar posesion 23 de los nombrados, y que lo han desempeñado en el concepto de interinos 149.

La sociedad de Seguros La Salvadora va estendiendo poco a poco sus operaciones a todas las provincias de la peninsula. Ya ha establecido la correspondiente sucursal en Cartagena.

El gobernador Capitan general de la isla de Puerto-Rico participa, con fecha 12 de

Juho próximo pasado, que no ocurre novedad en el territorio de su mando, cuyo estado sanitario sigue siendo satisfactorio.

Ha llegado a Madrid el Sr. D. Basilio Alexandresco, encargado por el gobierno de la Roumania de practicar importantes investigaciones históricas en España.

Han sido presos en Alicante varios niños de corta edad que se ocupaban en quitar de los wagones de la línea del ferro-carril del muelle, los ovalillos de las ruedas, tuercas y otras piezas de hierro, que se llevaban para hacer de ellas la conveniente almohada. Mientras que uno de los niños verificaba la operacion, los otros vigilaban. La precocidad de estos parvulillos merece un buen correctivo, porque sobre la mala indole que revela, puede ofrecer grandes riesgos para los viajeros.

Segun anuncian varios despachos telegráficos, varias provincias tales como la Croacia, la Slavonia, etc., están recorridas a estas horas por agentes encargados de levantar partidas con objeto de penetrar en la Bosnia, cuyas nuevas complicaciones van a aumentar las dificultades que experimentan en su mision conciliadora los negociadores reunidos en Constantinopla. Tambien se asegura que el gobierno servio es enteramente extraño a estos manejos. El príncipe Michel, cuya popularidad aumenta de día en día en Belgrado, insiste, segun se dice, cerca de la conferencia para obtener las demoliciones de las fortalezas turcas.

El teatro de Oviedo ha sido adjudicado en pública subasta al Sr. Fontanellas, empresario de la compañía que se halla actualmente en Leon.

El lunes se celebró con una fiesta preparada al intento en la parroquia de Lames, concejo de Parres, la inauguracion de la fábrica de aceite de esquisito, establecida muy cerca del criadero de aquel mineral: criadero que se halla situado en lo alto de una montaña, y cuyos filones son en extremo abundantes.

Escriben de Sevilla que el calor es cada día mas sofocante, siendo por lo mismo mayor cada día el número de individuos que llegan jadeantes a las orillas del Guadalquivir, en cuyas aguas acaban por sepultarse algunos momentos. Este año son tantas las precauciones tomadas por los bañistas, al par que por las autoridades, que no ha ocurrido desgracia alguna en el rio, no teniendo por consiguiente, que lamentarlas como otros años.

La Granja está poco animada este año, porque la concurrencia de forasteros es escasísima, debido en gran parte a la exorbitante carestía de habitaciones y alimentos. Puede calcularse cuál es el precio de las primeras, sabiendo que un amigo nuestro paga por una sálita con alcoba, malisimamente amueblada y sin asistencia alguna, 30 reales diarios.

Es esperado en Tarragona el Sr. Castellar. La sociedad de El Empleo celebra mañana junta con objeto de acordar el obsequio que han de hacer al celebrado orador democrata.

El magnífico puente de hierro de las Rochelas en la vía férrea de Montblanch se encuentra terminado enteramente, teniendo ya sentados los rails sobre los que se verifican en carretones el acarreo de materiales que deben ser transportados de uno a otro extremo. Actualmente se está montando el de la Riba, y se halla próximo a concluirse el pilotaje sobre el que deben apoyarse los cimientos del pilar izquierdo que ha de sostener el otro puente de Llorach.

Escriben de Berlin que hasta ahora, la Saxe, Oldemburgo y los Estados de Turinge han declarado su adhesion al tratado de comercio con la Francia. Se espera de un día a otro analoga declaracion de la Hesse-Darmstadt. Despues de la ratificación, el gobierno prusiano dirigirá a los Estados que aun no se han adherido, otra nueva invitacion para que firmen el tratado, fijándose un plazo, el cual coincidirá con el término estipulado para la publicacion del Zollverein.

Hace tres días al subir una señora de Madrid en el tren que iba a salir de Alicante, resbaló y cayendo entre el estribo del coche y el anden, se fracturó una pierna por la cañilla. En el acto se le prodigaron todos los auxilios necesarios, y habiendo determinado continuar su marcha a pesar de este accidente, se encargó de acompañarla hasta Madrid, el médico de la empresa del ferro-carril, que como todos los empleados de la misma mostraron en esta ocasion un interés y solicitud que les honra.

El 29 se inauguró la construccion de una gran casa de Beneficencia en San Mamés, cercanías de Bilbao, en presencia de los señores diputados generales D. José María de Lambani, y D. Andrés de la Cuadra y Salcedo. «La obra, dice el acta levantada por los escribanos secretarios de justicia del renovo de Vizcaya, se costeará en parte con el legado de veint e y cinco mil duros que aplicó para este objeto el Sr. D. Francisco de Murrieta, natural de Sopuerta en Vizcaya, y el resto por el cuerpo universal del señorío, con arreglo a los planos y direccion del arquitecto académico de mérito D. Antonio de Goycoechea.»

Una copia del acta escrita en pergamino, fué depositada en la urna por el señor D. José María de Lambani, diputado de turno, uniéndose a la misma varias monedas de cobre, plata y oro, pertenecientes al año actual, colocadas igualmente en la urna por este y el otro Sr. diputado D. Andrés de la Cuadra y Salcedo.

Asentóse en seguida otro sillar que cubriese el primero y echada por estos señores una paleta de cal, dióse por terminado el acto.

Nuestro buen amigo el antiguo periodista y distinguido escritor Sr. Carrillo de Albornoz, acaba de perder en Albacete, donde hoy

se halla, una de sus hijas. Sentimos esta desgracia y acompañamos en su dolor a nuestro amigo.

Es tal la afluencia de forasteros que concurren a Santander durante la temporada de baños, que los paseos, las calles, por todas partes se ve gente de Madrid y de otras provincias, especialmente de Castilla, que van a respirar las frescas brisas de aquellas playas. La poblacion con este motivo está muy animada, y entretanto la afluencia de gente no cesa, y ya las fondas y las casas de huéspedes no pueden dar entrada a los muchos que los solicitan. Entre las infinitas personas conocidas llegadas últimamente lo ha sido el Sr. D. Manuel de la Fuente Andrés, senador del reino y ministro que ha sido de Gracia y Justicia, que se dispone para continuar su viaje a la inmediata provincia de Asturias, en union de los señores Olózaga y Bayo, que deben llegar próximamente de Vizcaya.

Podemos ampliar las noticias acerca de la lamentable desgracia ocurrida el martes en el pueblo Nuevo del Mar. Su origen dicen que fué el haberse trasladado a la fuente de Gas el difunto concejal del ayuntamiento en compañía de su esposa, con el fin de llenar un cántaro de agua, y al estar en esta operacion recibió la esposa un puñado de arena en la cabeza. El ofendido creyó ser el autor un joven que se hallaba muy inmediato, con cuyo motivo se trabaron de palabras y aquel le rompió el cántaro en la cabeza. Entonces el joven, de 18 a 19 años, le asestó una puñalada, que fué la que hizo sucumbir al herido a los pocos momentos en términos que solo pudo designar la persona del agresor.

Hay probabilidades, dice un periódico de Valencia, de que la princesa Pia de Saboya, futura reina de Portugal, desembarque en nuestro puerto, y permanezca algunos días en esta ciudad de paso para Lisboa.

Los empleados de vigilancia de Alicante tuvieron noticias de que dos jóvenes estaban citados el jueves para llevar a cabo un duelo y lograron evitarlo sorprendiéndoles en el acto de acometerse, y arrestándolos.

Han llegado a San Sebastian en los últimos días, D. Vicente Caltañazor, D. Vicente Olañeta, conde de la Rosa, conde de Oñate, conde de Cartajena, marqués de San Miguel, señora viuda de Estefani, condesa de Torrejon, la familia del general García, baron de Sotomayor, conde de Santibañez, embajador prusiano, el general Boiguez, y marquesa viuda de Legarda.

Calculase en mas de 6,000 el numero de forasteros que hoy existen en Santander.

Un periódico que se publica en Murcia ha copiado cierta noticia que nosotros hemos dado, y arrepentido despues de ello, se desata en invectivas contra nosotros porque la dimos. Guardé nuestro cargo para si sus lecciones de prevision y prudencia, que las necesita muy mucho, puesto que segun declara en el mismo párrafo, se deslizan cautelosamente las noticias en su redaccion.

Ha llegado a Barcelona el Sr. D. Francisco Sanmartí y Brugués, procedente del imperio de Marruecos, despues de haber obtenido del sultan la concesion de poder cultivar en grande escala el algodón en aquellos países. Dicho señor se propone asimismo en beneficio de ambas naciones dar a conocer en el imperio de Marruecos los productos de nuestra industria y el mútuo cambio de materias conforme a lo estipulado en el último tratado de comercio.

Los dos marineros de la matrícula de Denia, que como hemos dicho se encuentran en poder de los tribunales en Málaga: son solteros, y la edad del mayor es de 24 años, teniendo el otro 20 apenas. La autoridad de Málaga, para evitar la aglomeracion de curiosos que acudian al muelle a ver a los presuntos reos del sangriento suceso del Reindeer, dispuso que no se trasladasen a la cárcel desde el buque que los conducia, hasta las primeras horas de la madrugada.

Han sido presos dos individuos en Sevilla, como autores de varios robos de relojes. Uno de los cacos es de Madrid y se llama José Hernandez Castellanos. A los dos se les encontraron alhajas y dinero.

Estos días llama la atencion de los pueblos situados a las orillas del Guadalquivir una pinada de mas de cuatro mil piezas de madera, que procedentes de la sierra de Segura, navegan por Sevilla. De un día a otro debían pasar por Córdoba.

El 29 se desató un terrible Noreeste en las costas de Vizcaya. Una lancha pescadora salida de Bermeo, fué volcada por una ráfaga de viento, pero otra lancha salvó a los naufragos, gracias al extraordinario arrojo de Francisco de Eleisgaray y Manuel de Ituarte, patronos de la lancha salvadora. La ansiedad que reinó en los puertos durante aquel huracan fué terrible. Los campos tambien han sufrido bastante por efecto del duro viento: las cañas de maiz, todavia en su florescencia, y por consiguiente faltas de solidez para resistir el vendabal, se ven tronchadas por todas partes, habiendo campos en los que han quedado pocas en pie: se han caído muchas frutas de los árboles, y por último, han volado a merced del viento los arbustos reunidos en las heredades.

Las fiestas de Villa-Carlos, dice un periódico de Mahon, se han celebrado con una animacion igual, si no mayor que en los años anteriores, y sin haber ocurrido en los tres días el menor accidente desagradable. Para formarse una idea de lo concurrida que estaba la poblacion y de la circulacion que tiene el dinero en estas fiestas populares, debemos anotar que uno de los ciento y tantos vendedores que recorrian las calles con bollos y avellanas despachó por valor de 600 rs. vn., siendo de 240 rs. el consumo de los primeros. En las corridas del día de San Jaime se notó la decadencia de la raza caballar indigena, pues solo se presentó a

disputar el premio uno que pudiera llamarse de carrera; no fué así en los mulos, de los cuales podía verse un gran número de fuertes, robustos y ligeros; debiendo, a nuestro entender, atribuirse la preferencia que se da en el país a esta clase de ganado, a su aptitud y resistencia para toda especie de trabajos de labor y acarreo en un terreno generalmente quebrado y desigual.

Una carta de Méjico de 28 de junio, que publica Las Novedades dice entre otras cosas: «El simulacro de gobierno de Almonte nada hace de notable, reducido al estrecho horizonte de Orizaba, mas que las pruebas de una insigne torpeza con decretos impopulares y nocivos, como los del papel moneda, que no teniendo valor ninguno fuera de aquella plaza tanto ha de perjudicar al comercio de la misma. La candidatura de Maximiliano no ha salido fuera del reducido círculo de los amigos de Almonte, y estoy seguro que ganará pocos prosélitos ni será muy popular, sin que en esto influya mucho el patriotismo, pues ya tengo dicho que semejante idea es fruta muy escasa y desconocida en este pueblo.»

Parece probable, segun dice un diario ministerial, que el Sr. Comyn, nombrado ministro plenipotenciario en Constantinopla, pasará a ocupar una plaza en el Consejo de Estado.

El telegrafo nos anuncia que Garibaldi habia vuelto a insultar al emperador Napoleon en Marsala. A uno de nuestros colegas remite su correspondencia algunos párrafos de este nuevo discurso que parece obra de un furioso. Entre los frenéticos aplausos de una multitud inmensa, dijo Garibaldi: «Roma es nuestra! ¡Sí! ¡Roma o la muerte! Este grito de libertad ha salido de Marsala, y hoy sale este otro: ¡Roma o la muerte! Este grito resonará no solo en la peninsula italiana, sino que hallará un eco en toda Europa. ¡Sí! ¡Roma o la muerte! Esta frase pesará mas en la balanza de la diplomacia, que todas las plegarias posibles, pues estamos cansados de suplicar. El dueño de Francia nos embauca hace catorce años: con catorce años de evoluciones políticas nos ha fatigado. ¡Basta de protestas y de ruegos! ¡Yo lo que nos pertenece, ó palos! (Voces frenéticas: ¡Sí! ¡Sí! ¡Palos!) Napoleon es... (Suprimo el correspondiente, calificaciónes que Vds. no publicarían, ni yo quiero escribirlos): le hemos pagado sesenta millones: le hemos dado Niza y la Saboya, y queria aun otra cosa que yo sé. Ha trabajado para engrandecer su familia, y tiene preparado un príncipe para Roma y un señorío para Nápoles, y así para lo demás. ¡Yo lo sé! (Vuelvo a omitir calificaciónes). ¡Que salga Napoleon! ¡Roma es nuestra! Tales son los principales párrafos del discurso fijado en todas las esquinas de Marsala, y muy pronto lo estará en toda Italia con la firma del maire Ansouin Surzana.

BOLSA-COTIZACION DE HOY 2.

Table with 3 columns: Effectos públicos, Ult. pre., and Ult. pre. Rows for various financial instruments like 3 consols, 4 1/2 consols, etc.

Sobre Paris a ocho días vista... 5-24

Sobre Londres a 90 días... 30-20

Table with 4 columns: Provincias, Año, Bene, Provincias, Año, Bene. Rows for various provinces like Albacete, Alicante, Almería, etc.

TERCERA EDICION

El general D. José de la Concha estaba completamente de acuerdo con la política del gobierno cuando S. M. tuvo a bien firmar el decreto nombrándole embajador en Paris. Todo lo que El Reino dice en su artículo de anoche sobre discursos presentados y mutilados, carece de todo fundamento y exactitud.

En Menorca han fondeado las fragatas rusas Graud amiral y Auliba con el contraalmirante J. Shestakoff.

El señor marqués de la Habana, segun nuestras noticias, será recibido por el emperador Napoleon en Paris del 12 al 15 del actual.

El vapor Barcino ha entrado hoy en Málaga procedente de los presidios menores.

Hoy ha fondeado en Alicante el vapor de guerra francés Cristóbal Colon, con 10 cañones y 156 plazas.

La mayor parte de los diarios de oposicion han adoptado el sistema de hacer política de chismografía. El Contemporáneo de hoy, comentando algunas palabras nuestras de ayer, se muestra incomodado; pero debemos decirle que el gobierno resuelve las cuestiones extranjeras en el momento oportuno para ello, con el criterio del espanolismo y del decoro, sin que para ello tenga que dar cuenta anticipada a los periódicos.

Los andamios del nuevo edificio destinado a Tribunal Mayor de Cuentas, han vuelto hoy a desvelarse y a amenazar un derumbamiento. Se han tomado las disposiciones convenientes para evitar desgracias, y se ha procedido inmediatamente a asegurarse.

Esta mañana ha circulado la noticia de haberse ahogado un bañista en el establecimiento que con el título de El Arco Iris hay en el Manzanares. En efecto, ha ocurrido una desgracia; pero ha sido fuera del baño: un capitán que hace tiempo padecía de accidentes, se vió acometido de uno, y nadie creia que estuviese muerto hasta que llegó un facultativo y lo manifestó así.

Ayer ha sido preso un valenciano llamado Antonio Valero, vendedor ambulante de telas, sobre el cual recaen algunas sospechas de que se halle complicado en el asesinato de Mónica Villegas, mujer de un ciego, cuya desgracia como hemos anunciado ya, ocurrió hace tres días en la calle del Mediodía.

Ayer llevaba del diestro un hombre a un caballo por la plazuela del Mundo Nuevo, y de repente recibió un par de coces, sufriendo la fractura de dos costillas.

Las órdenes del señor gobernador civil respecto a los carruajes de camino, se están llevando a cabo con energía severidad. Ayer noche en la puerta de Toledo y en algunos otros puntos se hallaban estacionadas varias parejas de guardias civiles veteranos, tomando nota de los conductores que faltaban a las disposiciones de la autoridad, obligando a encender los faroles de los coches é impidiendo el que fuesen viajeros montados en el pescante. Ya se han impuesto y se seguirán imponiendo las multas correspondientes, pues el Excmo. señor duque de Sesto se halla decidido, y merece elogios su decision, a no transigir con ningun abuso que pueda ser perjudicial a la seguridad y comodidad posible de los viajeros.

Parece que ayer ha ingresado en la cárcel por un nuevo delito uno de los criminales que, segun dijimos oportunamente, se habian fugado de la cárcel de Madrid:jos al ser conducidos a disposicion del juez de Almodovar, por quien se hallaban reclamados, y uno de los cuales habia sido ya preso por el inspector Sr. Monfort.

Ha sido puesto a disposicion de la autoridad cierto individuo que se habia fugado despues de cobrar un libramiento de 1,200 reales, pertenecientes a la casa de socorro del tercer distrito.

Hace pocos días un artillero del tercer regimiento montado, llamado Juan Espinaco, asistente del bravo comandante D. Clemente Velarde, se encontró una carta que contenia algunos documentos de giro, y enterado por su amo de la importancia del hallazgo, se apresuró a entregarlo a su dueño rebusando con la mayor generosidad la propina que en recompensa le ofrecian.

Dice hoy La España con mucha formalidad:

«Descubrimiento.—Ayer se hizo uno en esta corte de esos que forman época entre los sabios de Europa. Se ignora a qué casualidad es debido; pero es lo cierto, que varios trabajadores fueron enviados por el ayuntamiento con objeto de que las escavaciones se verificasen en grande escala. No sabemos el resultado de ellas: pero sí, que antes de dar el aviso de haberse hundido el piso objeto hoy de la publica atencion, se habian encontrado dos libros cofios escritos en los tres dialectos en los que se escribian en tiempo de los antiguos Faraones, ó sean el saide, menfítico y basmurió, este del bajo Egipto; un rollo de papiro con un geroglífico léxeoschemos y dos escrituras, una demótica y otra hierática; un pedazo de obelisco con esta inscripción: «Nosotros sacerdotes de Isis, adorada en Labathon y en Philé, grandísima Diosa; un aerólito, que segun personas entendidas, pertenece a la clase de los que llaman los chinos sin yun tching chit, ó sea estrellas caídas y transformadas en piedras; un pedazo de casco de Chalcos sin haberol ni visera por el estilo del que se ve en las dioses de Homero; y por último, un basamento de construccion pelásgica, que se cree pertenecía a algun remotísimo hipogeo. En todo el día de ayer fué inmensa la muchedumbre que acudió a ver el resultado de las escavaciones. Tendremos al corriente a nuestros lectores del resultado que vayan dando.»

Si estuviéramos en día de los Inocentes nos explicaríamos esta noticia, pero no siendo así, no comprendemos cómo nuestro formal colega ha dado una noticia y unos detalles que no sabemos de dónde habrán podido nacer. Si tiene la amabilidad de ser mas explícito podremos confirmar ó desmentir mas rotundamente que hoy, su famoso descubrimiento.

Una empresa que cuenta ya con grandes recursos y bastantes garantías, ha presentado al ayuntamiento proposiciones para construir en esta corte un gran mercado central con todas las condiciones de desahogo, limpieza y lujo que pueden desearse. Este mercado además de servir para la venta al por menor, segun tenemos entendido, servirá como depósito para el abastecimiento de los demás mercados. Tambien se han hecho proposiciones para la creacion de una alhóndiga; pero la corporacion municipal no podrá ocuparse probablemente hasta que haya en Madrid bastante número de conejales para tomar acuerdo, lo cual es hoy imposible por hallarse ausentes muchos de ellos.

En el mercado de granos de esta corte se han vendido hoy 4,338 fanegas de trigo de 42 1/2 a 53 rs., quedando por vender sobre 408 fanegas. La cebada nueva se vendió de 23 a 26 rs.: la aneja de 28 a 30; y la algarroba a 38 1/2.

Ha tenido lugar en el tribunal de comercio de esta corte, en los días de ayer y de anteayer, la vista pública de los autos sobre aprobación del convenio que con la casa quebrada de D. Enrique O'Shea y compañía, celebraron casi por unanimidad, ó sea en número de ciento diez y siete, los acreedores que concurrieron a la junta general, celebrada al efecto el día 18 del último mes de marzo. Los señores D. Santiago Díaz Orense, vecino de Palencia, y D. José Benito Moreno, que lo es de esta corte, defendido el primero por el Sr. Pi Margall, y el segundo por el Sr. Bernaldez, son los únicos que se oponen a la aprobación del convenio. La casa quebrada ha sido defendida en ausencia del Sr. Cutanda, por el Sr. Muñoz y Vedia, habiendo estado la defensa de los síndicos a cargo del Sr. Fernández de la Hoz, que fué de tan apreciables y entendidos juristas, que el que cerró el debate, sosteniendo elocuentemente la validez del convenio y la justicia y la conveniencia de su aprobación. Por las manifestaciones que en tan solemnes debates se han hecho, hay ya fondos disponibles para poder entregar inmediatamente a los acreedores más de un 30 por 100, si el convenio es aprobado. Luego que el tribunal pronuncie su fallo, nos apresuraremos a ponerle en conocimiento del público.

Hoy á mediodía recibimos los siguientes despachos telegraficos:

Londres 2.
Nueva-York 22 de julio.—Corre el rumor de que los franceses han ocupado á Guaymas, con objeto de hacer aquel punto base de sus operaciones en caso de guerra con los Estados Unidos.

Turin 1.º
Acuden á Corleone muchos enganchados.

Corren rumores de que un buque americano cargado de armas ha llegado á Palermo.

El gobierno toma precauciones para impedir una expedición garibaldina. Garibaldi está aun en Palermo.

El intendente general del ejército meridional ha sido preso.

Paris 2.
Los periódicos dicen que Bulwer, representante de Inglaterra en Constanti-nopla, acusa á Rusia de que fomenta los motines en Belgrado.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que se autorice para pasar á provinciales á los soldados que cumpliendo en 1863 deseen esperar el cumplimiento del servicio en aquellos cuerpos; pero perdiendo el derecho que concede la ley de reemplazos vigente á los que terminan el tiempo del servicio en el ejército activo.

Se ha declarado el derecho al sueldo de cuartel de 45,000 rs. á los mariscales de campo que ejerzan en Ultramar el cargo de segundos caños, subinspectores de infantería y caballería por término de tres años, pla-

zo establecido en el artículo 70 del proyecto de ley de ascensos aprobado por el Senado, pero sin que esto perjudique las concesiones que por menor plazo se hayan hecho anteriormente.

Ayer fué conducido á la última morada el cadáver del teniente coronel de E. M. don José Carrillo, que falleció después de una larga enfermedad que contrajo en Tetuan perteneciendo al ejército de ocupación de aquella plaza, de la que por su exceso de delicadeza no quiso separarse. Los jefes y oficiales de E. M. residentes en la corte, presididos por el jefe del depósito de la guerra, brigadier Parreño, acompañaron el cadáver hasta el cementerio, rindiendo este debido tributo á la memoria de su querido y malogrado compañero.

El teniente coronel comandante D. Evaristo San Miguel, ayudante mucho tiempo del ilustre capitán general del mismo nombre, ha sido destinado á la dirección de infantería, por real orden de reciente fecha, según hemos leído en la Gaceta de Madrid. Se había hablado estos días de que, conforme á los deseos que parece se expresaban en el testamento del veterano jefe de alabarderos, tal vez el título vitalicio de duque de San Miguel que usaba, se continué en el jefe antes citado, que es uno de sus herederos.

En estos últimos días ha prestado la benemérita guardia civil, servicios importantes en la comandancia de Madrid.—Los guardias de Chapinería José Vazquez Alvarez y Gonzalez Fuertes, encontraron unas alforjas con varios efectos y un bolsillo con 156 rs. 72 céntos. Después de averiguar que pertenecían á Fermín Lastra, vecino de San Martín de Valdeiglesias, las entregaron con su contenido intacto, incluso el dinero, á su dueño.—El cabo segundo comandante del puesto de Valderacete, Pedro Peña Hortelano, y los guardias Morago y Camacho, contribuyeron eficazmente á la extinción de un incendio que devoraba una mies, y prendieron al autor del siniestro, que confesó su delito, y se llama Ricardo Perez Morata, natural de Carabaña.—En el sitio llamado Tiron del Ave Maria, cerca de San Agustín, fué asesinado con una ahijada hace pocos días, Joaquin Garay, vecino de Beleta. El cabo segundo comandante del puesto de San Agustín, Simon Tellez, y los guardias Vaqueiro y Gutierrez, prestaron auxilio al moribundo y prendieron al asesino, llamado Julian Martin.—Varios vecinos de Alcober se quejaban de que le faltaban mieses. Al celo de la guardia civil del puesto de Sacedon, mandado por el sargento segundo Tomás Puertollano, se debe la averiguación de que las mieses sustraídas se hallaban en la era de un vecino del mismo pueblo, que se halla ya preso. Las mieses robadas eran sobre 200 haces.

ULTIMOS MOMENTOS DEL CONDE DE CAVOUR.

Publicamos á seguida una extensa y curiosa carta escrita por la condesa Alfieri, hija

del hermano mayor del célebre ministro piemontés. Como todo lo que se refiere al gran hombre de Estado que ha perdido Italia, la relación de sus últimos momentos ofrece mucho interés:

«El miércoles 29 de mayo, después de una larga y tempestuosa discusión en el Parlamento, acerca de los voluntarios italianos, mi tío se retiró á casa triste, fatigado y preocupado. Descanso algunos momentos, dijo á su criado que, viéndolo tan decaído, le escitaba á tomar algunos días de licencia. «No puedo más; pero es preciso trabajar igualmente; el país necesita de mí: acaso este verano podré ir á descansar á Suiza junto á mis amigos.» Después comió, según su costumbre, con su hermano y sus sobrinos. Comió con bastante buen apetito, habló de la discusión del día, conversó sobre asuntos de familia, y entre otros suplicó vivamente á mi padre que restaurase el castillo de Santana. «Allí, dijo, quiero reposar un día junto á los míos.» Después de cenar se salió á fumar un cigarro en el balcón; pero ligeras incomodidades le obligaron á volverse á entrar pronto, y muy pronto se retiró á su cuarto para dormir.

Durmió cerca de una hora: su despertar fué penoso, y un vómito violento sucedió á un malestar indefinible. Despidió después al criado, que vacilaba en retirarse. A eso de media noche, el criado, que ocupaba un cuarto contiguo al de mi tío, sintiendo un rumor desacomodado, aplicó el oído y reconoció el paso precipitado de su amo. No se atrevió, sin embargo, á entrar, porque desde algunos meses antes mi tío trabajaba durante una gran parte de la noche ó paseaba por su cuarto, hablando en alta voz. Pero un violento campanillazo no tardó en hacer salir de sus dudas al criado, el cual, acudiendo, halló á su amo fuera del lecho con la fisonomía alterada y presa de violentos dolores intestinales.—Tengo, dijo el conde, una de mis indisposiciones habituales, y temo un ataque de apoplejía: anda á llamar á un médico.

Se buscó inmediatamente al Dr. Rossi, discípulo del Sr. Tarella, que por mas de veinte años había sido el amigo y el médico de la familia Cavour. El Sr. Rossi, que después de la muerte del Sr. Tarella había curado á mi tío en todas sus enfermedades, intentó primero combatir el móvito; pero reconociendo muy pronto la inutilidad de sus esfuerzos, dispuso una primera sangría, que alivió en seguida al enfermo. A las ocho de la mañana practicó una segunda, y á las cinco de la tarde la tercera. Yo no vi á mi tío hasta después de esta última operación: le encontré atacado de una calentura tan fuerte, tan fatigado, tan agitado, que solo permaneci algunos minutos á su lado.

La noche que siguió á este triste día, fué bastante buena, y el viernes 31 de mayo, era la fiebre mas débil. A pesar de las recomendaciones del médico, recibí mi tío á los ministros y tuvo con ellos un consejo, que duró dos horas, y trabajó el resto del día con el Sr. Nigra y con el Sr. Arton. Cuando salieron estos últimos, entré yo con ánimo de estrechar la mano á mi tío; pero este me

bizo sentar á su cabecera, y me dijo que se sentía plenamente curado; que si no le hubiesen sacado tres veces el día anterior, habría tenido una enfermedad de quince días, y que no era tan libre de gastar así su tiempo. «El Parlamento y la Italia, añadió, necesitan de mí.»

Este pensamiento fué el que repitió sin cesar, y bajo mil formas diversas durante los días siguientes cuando el delirio le atormentaba; y cuando se le veía privado de todas las demás facultades, no se le sentía animado mas que del amor á esa patria, de la que habló hasta su último suspiro. Detúvome largo rato á su lado, y nuestra conversación versó sobre una porción de asuntos.

Después que yo me marché, queriendo mi hermano obligar á su tío á tomar algún descanso, se puso de centinela y no dejó entrar á nadie mas: á eso de las once, viéndolo al enfermo tranquilo, se retiró, pero apenas había trascurrido media hora, cuando entró á llamarle apresuradamente un criado, que fué á decirle que el conde se hallaba con un violento ataque.

Acudí mi hermano al punto y halló á su tío con una violenta calentura acompañada de delirio. Ya no se apartó mas de él. A las cinco vino el médico, que dijo ser aquella una calentura intermitente, y ordenó la quinina; pero una perturbación de las vísceras hizo malo el efecto del remedio. Apelóse entonces á los medios ordinarios y se le hicieron dos nuevas sangrias el sábado 1.º de junio.

Estas dos sangrias procuraron á mi tío una noche mas tranquila que la anterior. Sin embargo se quejó de un frío intenso. Cuando en la mañana del domingo fui al palacio Cavour, encontré á los criados muy asustados y llorosos. «El señor conde está perdido, me decían; el señor conde no curará; los remedios no obran, el Dr. Rossi lo ha encontrado sin calentura, pero nosotros, que le conocemos, sabemos cómo van las cosas.»

Entré temblando en el cuarto de mi tío, y lo encontré temblando, quebrantado, amodorrado. Me invité á dejarle solo y á tomar parte en la fiesta del estatuto, que se celebraba por primera vez en toda Italia. Rehusé y él insistió. Entonces, antes de retirarme, le dije que me dejara tomarle el pulso: el del brazo derecho estaba tranquilo y regular, pero pongo en seguida mi mano sobre su mano y antebrazo derecho; y con gran terror mio los siento frios como el mármol. Ya no debía volver á tener calor.

Después de marcharme yo, despidió mi tío á mi padre y á mi hermano, cogió el último tomo de la *Historia del Consulado y del Imperio*, y probó á leer; pero muy pronto lo devolvió al criado diciendo: «Es extraño, no sé ya leer, no puedo ya leer.» Luego mandó que le recompusieran la cama, pero haciéndole el criado algunas observaciones, puso bruscamente el pié en el suelo y dijo riendo: «Ahora tendrás que obedecer.» Este movimiento violento hizo que se abriese la sangre: mi tío intentó en vano restañar la sangre que salía con ímpetu.

Los cuidados del criado no tuvieron me-

lor éxito. Finalmente, llegó el cirujano, que logró cortar la hemorragia. Algunas horas después agremia al conde una violenta calentura, su respiración se hacía fatigosa, la piel se arde, y su cabeza principiaba á vacilar; pero todavía espicaba con admirable precisión lo que había hecho por la Italia. Lo que aun le quedaba que hacer, sus designios para el porvenir y los medios atrevidos que se proponía emplear, mostrándose preocupado exclusivamente de los intereses del país, y expresando el temor de que la noticia de su enfermedad comprometiera el buen éxito del empréstito de 400 millones (que el Estado iba á contraer).

La noche fué tan mala, que en la mañana del lunes el Dr. Rossi pidió una consulta. Mientras que mi hermano corría á buscar al Dr. Malfoni, el estado del enfermo iba agravándose, la agitación aumentaba, la respiración se hacía cada vez mas fatigosa y la sed era tan intensa, que á cada minuto bebía mi tío agua de Selt. De repente, volviéndose al Dr. Rossi, le dijo: «Mi cabeza se confunde, y necesito de todas mis facultades para tratar de asuntos graves: hacedme sangrar; solo una sangría puede salvarme.» El médico consintió, é hizo llamar al cirujano. Este practicó una nueva incision pero no salió la sangre; á fuerza de comprimir la vena se logró extraer dos ó tres onzas de una sangre negra y coagulada.

Luego que el cirujano acabó, me dijo: «Estoy bastante inquieto por el estado del señor conde: la naturaleza está ya inerte; ¿no habeis observado que las sangrias de los primeros días no están aun cicatrizadas?» En aquel momento vino el Dr. Malfoni, el cual perdió el color luego que supo lo que había pasado.

Hubo que disponer á mi tío para la consulta. El no quería, declarando que tenía plena confianza en el Dr. Rossi; pero acabó por ceder á la instancia de mi padre y de mi hermano, y me dijo: Haz que entren los médicos ya que tú deseas que los vea... «Señores, añadió luego que entraron, curadme prontamente, tengo á Italia en los brazos y el tiempo es precioso. El domingo tengo que ir á Bardonneche para visitar con el señor Bixio y otros amigos de Paris, los trabajos de Montecenisio.»

No comprendo absolutamente cuál sea mi enfermedad; ella se resiste á los medicamentos ordinarios: he sufrido bastante en los días anteriores, ahora no sufro, pero no puedo trabajar ni coordinar dos ideas: creo que el sitio del mal es mi pobre cabeza.» Los médicos le contestaron que su enfermedad era una fiebre intermitente que amenazaba á atacar al cerebro; que este último peligro había sido combatido por medio de las sangrias, y ahora era preciso impedir á toda costa que viese la calentura: en su consecuencia, mandaron una fuerte dosis de sulfato de quinina líquida que había de tomar en tres veces antes de las once de la noche.

Esta prescripción desagradó á mi tío, que prefería píldoras. Los médicos se opusieron. Se trajo la quinina líquida y el enfermo la repugnó: tomé yo entonces el vaso y se lo

ella lo manifestaba; sus cabellos descuidadamente arreglados al rededor de su cabeza, su cabeza misma inclinada sobre el pecho, el vapor luminoso en que se sumergía, su cuello tambien inclinado hacia ese infinito profundo que atrae hácia sí cualquiera pasión, porque toda pasión es como un vértigo que atrae hácia el abismo.

Se parecía mucho á su madre, pero á la manera que la aurora se asemeja al crepúsculo de la tarde. ¡No hay analogía mayor! ¡No hay mayor diferencia! Madama Kanali debía su expresión á una juventud muy diferente de la de su hija. Había acostumbrado su vida á otras aspiraciones que las del amor; su languidez salía, como quien dice, de las profundidades del alma y no de las pasajeras inquietudes del corazón. Su frente sombrada con cabellos grises, aun antes de la edad, anunciaba una larga meditación.

Solo la cara permanecía jóven; la cabeza había vivido mas de prisa que el rostro, porque el pensamiento tenía tres veces la edad del cuerpo.

Esa idea, ese pensamiento no era de aquellos que se fatigan en fondear y estudiar la vida real y material: había ido á sondear otros mundos, de los que había sacado muchos terrores y dudas... Supe mas tarde estas particularidades. He aquí por qué hablo de ellas con certeza, aunque anticipadamente.

Nada pretendo adivinar de los caracteres que acabo de bosquejar; les conocía yo antes de coger la pluma. Me limito únicamente á intuir, con conocimiento de causa, al lector, que participará como yo de la admiración que me causaron durante los primeros instantes de mi entrevista con la familia Kanali.

Encima del respaldo del sillón que ocupaba la señora de Kanali, se había encaramado un pajarote que ella había traído consigo y al que parecía querer mucho. Este pajarote era un mochueto de ojos amarillentos y melancólicos, con el pico blanco quemataba en una puntita negra. ¡Estraña elección me pareció la de esta ave! De tiempo en tiempo este mochueto abría sus párpados arrugados, y entonces sus ojos de fuego, rodeados con un círculo negrozco, se dejaban ver, y su mirar inmóvil, rojo y lúgubre, chispeaban en la oscuridad.

—Sr. Morel, me dijo madama Kanali con un acento ligeramente italiano; pero señor Morel yo le he hecho llamar á Vd. para que me diga á qué hora se cierra la casa de salud.

—Jamás se cierra, señora. Esta contestación pareció contrariar extraordinariamente á la señora de Kanali.

—¿Cómo? ¡jamás! dijo por su parte el señor de Kanali levantándose.

—Entendámonos, yo quiero decir con esto, repuse al momento, que sus puertas están siempre abiertas para aquellos que se presentan á cualquier hora de noche. Pero la verja se cierra á las diez en el verano, ó las nueve de la noche en el invierno.

—Muy bien! dijo madama Kanali un poco mas tranquilizada y mirando al cielo en el que la luna iba subiendo cada vez mas resplandeciente.

—Muy bien, dijo el señor de Kanali con un tono menos solemne, y un aire de buen caballero que conoce lo que valen unas buenas cerraduras. Y se puso á fumar de nuevo.

—¿Y en cuanto la verja se cierra nadie entra? continuó informándose Mad. Kanali.

—No señora, ya nadie entra sin llamar á la campanilla.

—¿Ni sin darse á conocer? prosiguió madama Kanali.

—Ni sin darse á conocer. Madama Kanali prosiguió.

—Y no entra quien quiera, aun dándose á conocer. ¿No es cierto?

—Sin duda, señora, esto depende... no hay duda.

La señorita Marta se había constantemente sonreido con un cierto airecito de desden, al oír cada una de las preguntas dirigidas por sus padres, impulsados por temores diversos.

Madama Kanali principió entonces de nuevo á preguntar:

—¿Y las paredes que rodean esta casa, son muy elevadas? Las paredes exteriores se entienden.

—¡Ah! señora, muy elevadas, os lo afirmo. —Está muy bien hecho, murmuró madama Kanali.

—Muy bien hecho, repitió Mr. Kanali, examinando si su cigarro se estaba apagando.

—Sin embargo, desde aquellos altos árboles, continuó diciendo Mad. Kanali, podría uno abalanzarse sobre la pared, y por este medio introducirse...

—Señora, esos árboles que le parecen á usted tan cercanos, por que es de noche, están en realidad muy distantes, y me atrevo á afirmaros de nuevo, que no hay ladrones, por atrevidos que sean, que se atreviesen...

—¡Oh! no son ladrones lo que tememos, interrumpió Mad. Kanali con lentitud, al paso que el mas profundo terror se pintaba en sus ojos, por cima de los cuales el mochueto, desde unos cuantos minutos abría y cerraba los suyos con una siniestra gravedad.

—En cuanto á los ladrones, repitió á su vez Mr. Kanali, en cuanto á los ladrones no

importa muy poco de ellos: en efecto, madama Kanali tiene razon.

Y el Sr. Kanali sin abandonar su posición horizontal soltó una carcajada seguida de una bocanada de humo de tabaco que llenó la habitación, en la cual no se vió agitarse mas que los dos círculos de fuego que indicaban el sitio de los ojos del ave nocturna.

II.

¿Pero qué temen, pues? me preguntaba á mi mismo. Si no es á los ladrones, á quien temen estas gentes.

Después de un momento de reflexion que me pareció suficiente para quedar ya enterado, proseguí á media voz, colocándome lo mas posible entre el señor y la señora Kanali.

—No conozco en este caso, les dije á ambos, mas que á los amantes que tengan por costumbre el brincar las paredes con el fin de introducirse al lado de las que aman.

—Señor de Morel, interrumpió de nuevo madama Kanali, poniendo con fuerza su mano conmovida sobre mi brazo y sin bajar la voz, precaución que yo había creído haber de tomar por no ser oído de su hija.

Hay mas que ladrones y amantes que temer: en estos tiempos de terribles pruebas que atravesamos por la voluntad de Dios.

Y como si el gesto completara en ella el pensamiento, se puso á considerar la sombría fila de ventanas de la gran enfermería, en la que se estaban apagando tantas existencias en medio de aquella noche, tan clara y tan bella.

—¡Oh, si por cierto! son verdaderamente á los amantes á quien tenemos que temer, dijo el señor Kanali; pero estamos alerta, y si algún día...

—¡Fabricio! repuso con solemnidad madama Kanali; Fabricio, hay mas que amantes ó ladrones que temer, lo sabeis bien.

Después de haber por unciado estas palabras últimas, madama Kanali corrió á abrazar á su hija y la apretó casi convulsivamente contra su corazón, oyendo sordas palpitaciones creía yo estar oyendo.

Durante este momento de ternura maternal, el mochueto, acaso celoso de estas pruebas de cariño, que no eran para él, dejó oír su grito ordinario, el grito tan poco agradable de oír durante la noche de entre las ruinas de algun edificio, *cruc, cruc, cruc*; y el doble moño atigrado de su cabeza se movió con un ruido y unos estremecimientos extraños.

Mientras madama Kanali estuvo apretando á su hija entre sus brazos, no cesó un instante de mirar á las ventanas de la en-

fermería. Dirigió sus ojos de una á otra, y como de una lámpara á otra de las que se veían encendidas detrás de las cortinas. ¿Qué relacion, me pregunté yo á mi mismo, puede existir entre el temor convulsivo de esta madre y esa galería de moribundos?

En cuanto á la señorita Marta, estaba examinando tan pronto á su madre con un interés mezclado de inquietud profunda, como á su padre con un sentimiento impregnado de cierta voluntad resuelta.

Decididamente yo principiaba á experimentar una especie de malestar, algo cercano al miedo, en medio de esos tres personajes, y aun podría decir de esos cuatro personajes, contando como personaje el ave nocturna, visto el papel tan interesante que desempeñaba en la familia Kanali. Mi presencia me pareció ya inútil allí, después de haberlos tranquilizado en punto á la seguridad de la casa, y juzgué que debía retirarme.

Yo salí de la habitación. El señor de Kanali me había seguido. Me detuvo á algunos pasos de la puerta y allí me dijo de manera de no ser oído de su mujer ni de su hija:

—Yo apuesto á que jamás ha visto usted huéspedes como nosotros en esta casa.

—Confieso, le dije, que á juzgar desde luego no se parecen Vds. mucho á las personas...

—No nos parecemos á nadie, me interrumpió Kanali con un aire serio; pero corrigiendo al momento este movimiento grave con un golpecito familiar sobre mi hombro, añadió: —No nos parecemos á nadie, aun cuando no pretendemos correr detrás de la originalidad. Pero se encuentran en la vida ciertos orígenes, posiciones sociales, acontecimientos que comunican á los individuos aspectos singulares.

—¿Ha penetrado Vd. alguna vez en un teatro después de principiada la comedia?... ¡Sí, sin duda! Y bien habrá Vd. visto en este recinto muchas gentes á su rededor que reían y otras que lloraban al oír la representación, mientras que Vd. nada comprendía; estando á punto de decir: «Sin duda estas gentes están locas de tomarse tanto interés, de reír, de llorar, por unas cosas que carecen de sentido!» ¡Y bien! la vida de cada familia es un drama ó una comedia que se está representando. Nada puede Vd. comprender en nuestro drama ó comedia; porque, mi querido Sr. Morel, ha entrado usted demasiado tarde, es decir, después de alzar el telón y de principiada la representación. Todo ha de parecerse en nosotros como fuera de razon, monstruoso, extravagante. No puedo por ahora hacerle salir de su error. Pero no haga Vd. caso de todo esto, no

presenté a mi tío, rogándole que bebiera su contenido para complacerme. «Tengo, me dijo, una repugnancia invencible a ese remedio que me hace el efecto de un veneno; pero no quiero reusarte nada.» Tomó el vaso de mis manos, bebió el líquido de un solo trago, y me preguntó que si estaba contenta; pero no tardó el vómito en justificar su repugnancia instintiva, y se renovó cada vez que intentó tomar aquel remedio.

A las nueve de la noche se anunció el príncipe de Carlián: mi hermano y yo, que temíamos las emociones que podía causar semejante visita, salimos a recibir al príncipe, pero habiendo conocido mi tío la voz, quiso a toda costa verle, y habló con él por espacio de cerca de un cuarto de hora. Al salir el príncipe, dijo: «No hay que afligirse, el conde no está tan malo como creéis: es fuerte y robusto, y dominará a la enfermedad. Ha trabajado mucho en estos últimos tiempos y necesita descanso y tranquilidad.»

Durante el resto de la noche estuvo mi tío bastante tranquilo; pero a la una repitió el acceso de la calentura mas violento que el día anterior: el delirio principiaba con una agitación terrible. Los médicos, que llegaron al amanecer, prescribieron sinapismos en las piernas y en la cabeza, y la aplicación continua de vejigas llenas de nieve. Los sinapismos no le pusieron siquiera encendida la piel, y el enfermo rechazaba las vejigas que tenía en su ardorosa frente, diciendo: «No me atormentéis, dejadme descansar.» Habíendose quedado por un momento solo con el criado, le dijo: «Martino, es preciso separarse: cuando sea tiempo haz llamar al P. Giacomo, párroco de Nuestra Señora de los Angeles, que me ha prometido asistirme en los últimos momentos. Anda ahora a buscar al Sr. Critchley y al señor Farini, que tengo que hablar con ellos.»

En vano intentó por varias veces hacer sus últimas confianzas al Sr. Castelli. Algo mas afortunado con el Sr. Farini, logró decirle: «Vosotros me habeis curado de una enfermedad semejante hace algunos años: me entregó a vosotros, consultad a los médicos, poned con ellos de acuerdo y decidid lo que se debe hacer.»

El Sr. Farini insistió en que continuara la aplicación de la nieve. Mi tío se opuso: entonces el Sr. Farini hizo preparar y aplicar bajo su propia inspección sinapismos mas violentos, pero sin mejor éxito que el día anterior.

En este día mi tío habló continuamente del reconocimiento del reino de Italia por la Francia, de una carta que el Sr. Vimercati debía recibir de París, y pedía con instancia ver al Sr. Artom, con el cual debía tratar de asuntos. Pasando luego a la marina; «Necesitamos, dijo, veinte años para crear una flota capaz de proteger y defender nuestras costas; pero lo conseguiremos: he encaminado todos mis esfuerzos a ese objeto, y la unión entre nuestra antigua marina y la napolitana está hecha. ¿Por qué no se ha hecho lo mismo con el ejército de tierra?»

(Se continuará.)

COMUNICADO.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Muy señor mio y de toda mi consideración: un motivo de delicadeza me obliga a tomar la pluma para que se sirva insertar en el periódico que dignamente dirije, las siguientes líneas, a cuyo favor le quedará reconocido su atento y S. S. Q. B. S. M.

LUIS RUBIO Y YARRO.

Habiendo visto en la Puerta del Sol, número 9, entre diferentes letreros que anunciaban al público los oficios que se ejercen, uno que dice «Rey de armas de S. M.», a cuya honrosa institución pertenezco, y no creyendo en modo, que un puesto que tanta consideración da al que lo desempeña, en el mero hecho de ser los portadores de blasones del soberano, pueda confundirse con industriales alguna ni indicarse en términos comerciales, protesto por mi y en nombre de mi dignidad y para conocimiento de mis muchos amigos y personas que me distinguen con su confianza, de semejante modo de publicarse, y que el estravío de uno no sea causa de que un destino cuyos trabajos genealógicos y heráldicos lo elevan a la altura de ciencia ejercida en un bufete, donde el que la necesita la busca, descienda a aparecer como comun especulación.

Creo que mis dignos compañeros aprobarán este paso voluntario que me permito dar, porque opino que de tal modo se rebaja la clase; pero por si acaso no fuera así, les reitero el ofrecimiento de mi casa, calle de Espoz y Mina, núm. 7, cuarto tercero de la izquierda, para rectificar en un caso lo que se sirvan decirme, advirtiéndome que siendo mi objeto únicamente dar a conocer que no soy yo quien así se anuncia, y en la convicción de que se me replicara agónicamente a este objeto, rehuyo desde ahora toda polémica en la prensa, dando por supuestas las razones que se empleen en la refutación, y no contestando a ellas mas que personalmente.

Soy de Vd. afectísimo S. S. Q. B. S. M.

LUIS RUBIO Y YARRO.

DIARIO DE MADRID.

Santos de mañana.—La invención del cuerpo de San Esteban, pro-mártir.

Cultos.—Jubileo de cuarenta horas en la iglesia de religiosas de Santo Domingo donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde vísperas y reserva.—En la parroquia la Santa María se celebrará la función anual de la Virgen de la Flor de Lis, con misa mayor manifiesto y sermón que hará el panegirico D. Basilio Sanchez Grande.—En las parroquias, San Isidro y Capilla de Palacio habrá misa mayor.—Prosigue celebrándose la novena de la gloriosa Santa Filomena en la iglesia de San Justo: predicará en la misa mayor D. Juan Abdon y por la tarde en los ejercicios D. Eugenio Paños y Quintana.—Tambien continúa la novena de San Cayetano en la iglesia de su advocacion...

Cayetano en la iglesia de su advocacion predica por la tarde D. Ambrosio de los Infantes sobre la virtud de la obediencia.—En San Millán dará principio por la tarde a las seis y continuará en los siguientes dias festivos la novena de la Virgen de Guadalupe: hoy predicará D. Juan Garcia Rodriguez.—En los Servitas, Arrepentidas, San Ginés y oratorios del Olivar y Caballero de Gracia habrá ejercicios espirituales con sermón.—Visita de la corte de María: Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro ó en San Marcos.

Citaciones.—Por el juzgado de Hacienda se cita a Manuel Santos Sanchez. Por el de Palacio a D. Miguel Coy.

Orden de la Plaza.—Servicio para mañana.—Parada: Barcelona y Figueras.—Jefe de día: Señor comandante capitán de Toledo D. Manuel Gomez.—Visita de hospital: Cuenca, tercer capitán.—El general gobernador, Serrano del Castillo.

ESPECTACULOS DE MAÑANA

Circo de Price.—Gran función de ejercicios ecuestres y gimnásticos.

El Liceo Madrileño.—Sociedad de baile, en el Prado frente al Botánico.—Gran función de cuatro a ocho de la tarde.—Cineorama.—Continuará el luses, y habiendo llegado las máquinas de París para el mar y embarcaciones de movimiento, estas se colocarán para el miércoles ó viernes.

Eliseo Madrileño.—Esta sociedad celebra gran función el domingo 3, de 7 a 12 de la noche, habiendo una numerosa orquesta que tocará piezas escogidas. Baile escénico y variada exposición de fuegos artificiales.

El Ariel.—Paseo de la Castellana.—Baile campestre a las cuatro de la tarde.

El Paraiso.—Gran jardín de recreo en la Puerta de Santa Bárbara frente a la real fabrica de tapices. Esta sociedad ha acordado dar una gran función de baile, de ocho a doce de la noche.

ANUNCIOS.

ALMONEDA.—POR DERRIBO DE LA casa núm. 26, calle de Pelayo, se hace de varios muebles y efectos, entre los cuales se encuentran: dos camas doradas, espejos, sillerías de raso, alfombras aterciopeladas, una jardinera y otros.

FALLECIMIENTO.

Hoy a las diez del día ha fallecido la niña doña MARIA ANTONIA ALFONSO Y GARCIA. Sus inconsolables padres y hermanos, suplican a sus amigos se sirvan asistir, sin otra invitación, a la conducción del cadáver desde la casa mortuoria al cementerio de la Patriarcal, mañana domingo a las ocho de la misma.

INTERESANTE.—REWOLVERS.—Gran rebaja en el depósito de Orbea hermanos, calle de Barcelona, 2, entresuelo derecha.

VENTA DE UN SOLAR.—SE ENAJENA uno en Chamberí, que mide 5,030 pies a 40 rs. cada uno, próximo a la Puerta de Bilbao, y sitio titulado Tejar de Reduello. Calle del Rubio, núm. 15, D. Manuel Ahumada, dará mas pormenores.

CASA EN VENTA.—EN ALCALÁ DE Henares hay una muy buena, de fabrica de maestería, situada en la Plaza Mayor. En la calle de la Manzana, núm. 6, cuarto segundo, darán razon de su precio y demás circunstancias.

COLEGIO INTERNACIONAL.—PARA el establecimiento de este gran foco de educación europea, que tiene celebrados contratos con los primeros establecimientos de esta clase, en Londres, Viena y París, se ha formado una sociedad.—Los que deseen enterarse de la memoria explicativa del pensamiento del plan de estudios, reglamento interior, condiciones de la asociacion, etc., pueden acudir de ocho a once de la mañana, al colegio Anglo-Francés, sito calle de Capellanes, núm. 5, principal.

UN JOVEN QUE HA DESEMPEÑADO el cargo de profesor de latin en un colegio de esta corte, desea utilizar sus servicios, pasando a domicilio a dar lecciones, tanto de esta lengua como de la castellana, por una moderada retribucion. En la calle del Baño, núm. 8, portería, darán razon.

UN JOVEN DE 25 AÑOS DE EDAD, que sabe afeitarse y cortar el pelo perfectamente desea encontrar dos ó tres caballeros para asistirles con perfeccion y esmero. En la calle de los Leones, número 7, cerrajería, darán razon.

SE NECESITA UN PRACTICANTE para la botica de S. M. en el real sitio de San Ildefonso, con el sueldo de 9 rs. diarios, luz, cama y habitacion. El que desee pasar a dicha botica, podrá dirigirse a D. Felipe Herrera, farmacéutico de la misma.

EN UN CUARTO PRINCIPAL, CASA de poca familia y que no es de huéspedes, se cede un espacioso gabinete con su alcoba, a un caballero ó sacerdote que sea estable. En el kiosko de la Red de San Luis darán las señas.

MADERAS DE CONSTRUCCION.—Se venden 300 alamos negros (olmos), de 20 a 40 pies de obra, uno de 80 a 60, varios trozos de cerezo y tablonas de nogal, en Navares de las Cuevas (Sepúlveda, Segovia) cerca de la antigua carretera de Francia. Se admiten proposiciones hasta el 15 de setiembre, dirigiéndose a D. Ramon Guizarro, Navares de Enmedio.

COMO ESTE PERIODICO HA HECHO mención de un específico que quita el dolor de muelas en cuatro minutos para no reproducirse, se recuerda al público que se administra calle del Prado, 7, principal.

ARTICULOS DE VIAJE.—VENTAS por mayor y al detall; Estrella del Norte, Cármen, 24.

GABINETE ORTOPÉDICO, CARRE-Gra de San Gerónimo, núm. 48, frente del café del Iris. El doctor en medicina y cirugía de la Universidad central, Nicolás Gibernán, avisa a su numerosa clientela que ha tenido que poner este nuevo gabinete por lo muy favorecido que se ha visto y ve tanto por sus compradores como por los enfermos que necesitan de la especialidad a que se ha dedicado, convencidos en realidad de la buena aplicacion, construcción y baratura de los aparatos, brazos y piernas artificiales, corsés, fajas, braguetos y toda clase de vendajes.

LAS SOCIEDADES MINERAS, grandes establecimientos fabriles ó empresas de ferro-carriles de pequeños traxectos.

Se venden 5,600 metros lineales de barras de carriles de hierro dulce existentes en Málaga, sistema moderno y con peso de 1,660 quintales.

Cada rails tiene 5 1/2 metros de largo, y pesa poco mas de quintal y medio.

Hay tambien sus correspondientes cojinetes y wagones.

En la calle de Lope de Vega, 65, 3.º de nuevo a doce de la mañana y de tres a seis de la tarde, podrá tratarse de este negocio.

SE TRADUCEN MANUSCRITOS Y Sobras de todas clases. Dirigirse a M. Favocad Louis de Berthelémy, académico y profesor de bellas letras é idiomas en esta corte. Calle de Jardines, núm. 19, cuarto bajo.

SE ARRIENDA LA MONTANERA DEL presente año de 1862, de las dehesas Llanos y Lancha, término de Sireubaya, 14 leguas de Ciudad-Real. Sobre precio y condiciones dirigirse en aquella capital a D. Joaquín María de Arizmendi; y en Madrid a don Francisco Lozano, calle de Jacometrezo, números 36 y 38.

GRAN ESPOSICION DE JUEGOS Y Gijuetes.—Estrella del Norte, calle del Carmen, núm. 24.

EL MEDICO-CIRUJANO CATALAN E. Joaquín Dalmau, sigue curando las enfermedades crónicas, tenidas muchas de ellas por incurables. Recibe, calle de la Gracia, núm. 24, principal, de doce a cuatro.

COLCHONES DE VERANO A 55, 70 y 80 rs., en el Martillo de Madrid, Calle del Desengaño, núm. 10.

SE VENDE UN HERMOSO BAÑO DE Zinc, poco usado, con su estufa, en diez duros Plaza del Progreso, 12 y 14, portería.

66,000 REALES, SIN REBAJA de un centimo, se vende un caballo de cuatro ruedas en buen estado, en que se puede llevar ó no el pescante, así como la capota, con sus garniciones, y un caballo de diez dedos.

En la cuadra del cuartel del Soldado darán razon.

IMPRESA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Editor D. Hilarión de Zuloa.

plense Vd. demasiado, Mr. Morel, en lo que acaba de oír, algun tanto extraño. Hablemos ahora un poco juiciosamente por un momento.

—De buena gana, señor doctor.
—Dejemos lo de doctor, le ruego.
—Como Vd. guste.
—Usted tiene traza de un hombre de bien.

La entrada en materia era muy original. —En este momento los hombres de bien, repliqué yo un poco sorprendido del epíteto, están muy espuestos a dejar de serlo en algunas ocasiones.

—No, replicó el Sr. Kanali, su fisonomía es buena. Tiene Vd. una buena careta.
—¿Cómo una buena careta?
—Si, una fisonomía admirablemente a propósito para el teatro, unos ojitos brillantes llenos de fuego.

—Cada uno los tiene como puede, dije algo amostazado, pues el examen me parecía bastante impertinente.
—Tiene Vd. la nariz aguda como una flecha.

—Caballero! exclamé yo.
—No se incomode Vd.: las narices largas son preciosas, excelentes; inspiran alegría, expansion... Se rie uno antes que la boca que acompaña a esta nariz haya hablado.

Tiercelin, el gran actor Tiercelin tenía la nariz de esa forma; Previl igualmente: Brunet lo mismo; Rebad que acaba de morir tenía la mas hermosa nariz que rostro humano haya podido poseer. Y no solamente tiene usted la nariz de forma de barrena, sino que como ellos y para mayor perfeccion posee una barba ridículamente puntiaguda.

—Caballero; esa descripción...
—Vd. hubiera desempeñado a las mil maravillas los papeles de Sainville y de Arnaldo.

—Pero tendría Vd. acaso la idea de aconsejarme que me hiciera cómico? dije yo al fin viéndome obligado, como quien dice, a tomarlo todo a chanza.

—Oa, señor Morel, la comedia! conoce usted cosa mejor que el teatro, las candilejas, la representación, en fin, de una comedia?... qué arte! qué profesion! ninguna conozco yo que le sea superior! El público, el alabrado, la orquesta, el ruido de la música.

La emoción de ver que le escuchan a uno, que le aplauden, que le quieren! Yo he visto a Poitier, he visto a Brunet, a Bautista. ¡Los he seguido, los he oido mil veces! Y bien, yo quisiera mejor ser Poitier ó Brunet, que...

—Detívose. Iba sin duda a manifestarme, en un momento de entusiasmo, que ¡el tam-

bien habia sido cómico!... Prosiguió luego con un tono menos personal:

—¿Los teatros de París están ahora florecientes? Cerca de veinte años hace que salí de Francia; ya no estoy al corriente de esto...

—Yo asisto poco a los teatros, dije, porque mis ocupaciones cotidianas no me lo permiten. Pero puedo asegurarle a Vd., sin temor de equivocarme, que por ahora no se encuentran en el camino de hacer fortuna, colocados como están en una crisis política que aun no está concluida, y otra crisis epidémica aun incipiente.

—¿El teatro del Palacio Real, por ejemplo, no ha concurrido en mi tiempo?

—de oído decir que sus representaciones están desiertas.
—¿El de Variedades?
—Cerrado.
—¿El Vaudeville?
—Su último director ha puesto un café.
—Y el Gymnasio?
—Lo mismo que los demás.
—¿Los he visto tan florecientes!

—Sin duda concurría Vd. mucho a todos los teatros, cuando se toma un interés tan grande en su prosperidad?

El señor de Kanali contestó de una manera muy discreta:
—¡Oa, mucho, muchísimo! Era un buen tiempo aquel, añadió mirando al cielo, al que dirigió un suspiro, que hubo de llegar, cuando menos, hasta el último piso de nuestra casa. ¡Era un buen tiempo aquel!

Creí que debía respetar el largo silencio que siguió a esta última espresion de pesar. El señor de Kanali lo interrumpió de repente con una pregunta que produjo en mí el mismo efecto que habria podido producir un cañonazo disparado de improviso cerca de mí.

—¿Podría Vd. decirme Sr. Morel, me preguntó, el punto en París, en que se reúnen los enterradores despues de concluido su trabajo?

Yo quedé como aturrido; creí que no habia comprendido la pregunta.

El volvió a formularla de este modo:
—Le estoy preguntando si conoce usted en París el punto de reunion en donde se reúnen los enterradores para comer juntos.

Esta vez habia comprendido bien la pregunta; pero considerándola como una broma, visto el tono con que era hecha, y del asunto de nuestra anterior conversacion, contesté en términos dilatorios y evasivos.

—Ya se lo diré en otra ocasion. ¡Mas tarde! dije, y me puse a bajar las escaleras. Pero el señor de Kanali me detuvo en el tercer escalon.

ponia de manifiesto con su humor prismático y su carácter variable, diversas épocas de transición de su vida. Llevaba en sí las señales de su terreno primitivo y las de su terreno terciario. Su vida hubiera sido bufona y reflexiva, estudiosa al paso que enigmática. De esta manera se explicaba él, porque este hombre era tan movable y abigarrado: excelente en el fondo generoso, simpático; algo estravagante sin duda, pero dejándose conocer siempre el buen fondo suyo, en medio de sus estravagancias.

En cuanto a Madama Bela Kanali, mucho mas jóven que su marido, era otra cosa: ninguna semejanza de carácter habia entre los dos. Era una persona de mucha calma, una de aquellas mujeres que se encuentran resignadas aun antes de haber experimentado la desgracia. Su tranquilidad era meditabunda, y para darla a conocer de una vez, era como una de las figuras que se hubiese separado de una de las pinturas sobre madera de Keming ó de Van Dik, los maestros pintores de la inmovilidad santa, los grandes poetas del Extasis.

Voy a referir ahora lo que pasó durante mi primera entrevista con la familia Kanali, despues de su instalacion en nuestra casa de salud, su criado vino a rogarme que subiera a la habitacion que ellos habitaban, sita en el extremo occidental del gran patio del interior, y en un ángulo del edificio desde el cual se divisaban los castaños de indias y los catalpas de varios jardines enteramente destruidos desde los últimos trastornos de construcción, motivados por la apertura de los nuevos paseos o bulevares.

Las tres ventanas del salon, en el que pasaban casi todo el día, y parte de la velada, estaban abiertas. Reinaba en este salon una especie de semi-oscuredad: habian apagado las lámparas, sin duda para permitir a la luna, cuya claridad era magnífica aquella noche, que alumbrara sol con su plateada luz el salon, al que no llegaba ninguno de los ruidos de la casa. En otro momento se hubiera podido considerar como la parte mas agradable de la casa para habitar, así como lo restante de sus aposentos; pero la época en que viviamos alteraba completamente su valor. La enfermería de la casa se encontraba enfrente y estaba ya casi llena de enfermos. Esa larga galería de sinietra fachada, con certinas uniformemente blancas, esas ventanas que al abrirse dejaban siempre percibir en el fondo de la perspectiva una cama, una cabeza de enfermo, ó un enfermo, no presentaban un horizonte muy envidiable, sobre todo en el año de mil ochocientos cuarenta y nueve, en cuyo año, detrás de esas cortinas, se renovaban a cada minuto dramas horribles y dolorosos.

Habiamos prevenido a la familia Kanali con toda lealtad, el inconveniente de esta vecindad. El jefe de esta familia recibió el aviso de un modo muy singular, pudiendo hasta añadir que su contestacion demostró una grande satisfaccion. Quizá se habia él mismo arreglado en este asunto, de manera a tener su habitacion en frente de la enfermería grande. La señorita Kanali ni espresó opinion alguna cuando supo la noticia. Únicamente la madre pareció muy conmovida; un estremecimiento nervioso recorrió todo su cuerpo, y hasta sus manos palidieron; pero pasada esta crisis, demostró una calma fria, como si la fatalidad la impulsara.

Cuando yo entré en el salon, el Sr. Kanali, que vestía una chaqueta de bombasí blanco, estaba tendido a la manera oriental sobre el divan, saboreando un cigarro. Jamás la felicidad acarició a un ser como él en aquel instante. El humo que se desprendía formando espirales plateadas de sus labios perzosos, despues de haber jugueteado un instante en los rayos de la luna, corria presuroso a perderse en el espacio, formando oleadas por encima de la cabeza de su hija, sentada muy cerca de la ventana. La señorita Marta habia dejado el libro que estaba leyendo antes, caer sobre sus rodillas. Una amarga melancolia inmovilizaba su rostro casi enteramente iluminado por la luna, que es el astro de las tristezas amorosas; y esas dos melancolias parecian confiarse mutuamente, en efecto, secretos de amor y de pesares.

La señorita Marta Kanali tenia reunidos sobre sus facciones y como confundidos con un encanto original, el orgullo italiano, la melancolia alemana y la gracia francesa. Este último matiz era el que poetizaba las demás comunicándole una adorable armonía. Sus ojos negros y llenos de la viveza meridional iluminando, como quien dice, un rostro de una blancura nacarada, denunciaban el origen del padre de su madre, un italiano de la Dalmacia, así como el de su madre, una húngara. Fabricio Kanali habia por su parte derramado en todo ello el barniz de la gracia francesa.

Un padecimiento de amor era sin duda el que habia hecho palidecer esta fisonomía tan interesante, y la clorosis que habia venido a aumentar, como quien dice, su blancura y palidez, era tambien motivada por un padecimiento de amor contenido.

Marta Kanali amaba sin duda mucho, muchísimo. Nosotros, que estamos estudiando constantemente y muy de cerca todas las enfermedades, adivinamos tambien la dulce y peligrosa enfermedad del amor, enfermedad que sin embargo nos es imposible curar. Así pues, Marta estaba enamorada; todo en

habia prevenido a la familia Kanali con toda lealtad, el inconveniente de esta vecindad. El jefe de esta familia recibió el aviso de un modo muy singular, pudiendo hasta añadir que su contestacion demostró una grande satisfaccion. Quizá se habia él mismo arreglado en este asunto, de manera a tener su habitacion en frente de la enfermería grande. La señorita Kanali ni espresó opinion alguna cuando supo la noticia. Únicamente la madre pareció muy conmovida; un estremecimiento nervioso recorrió todo su cuerpo, y hasta sus manos palidieron; pero pasada esta crisis, demostró una calma fria, como si la fatalidad la impulsara.

Cuando yo entré en el salon, el Sr. Kanali, que vestía una chaqueta de bombasí blanco, estaba tendido a la manera oriental sobre el divan, saboreando un cigarro. Jamás la felicidad acarició a un ser como él en aquel instante. El humo que se desprendía formando espirales plateadas de sus labios perzosos, despues de haber jugueteado un instante en los rayos de la luna, corria presuroso a perderse en el espacio, formando oleadas por encima de la cabeza de su hija, sentada muy cerca de la ventana. La señorita Marta habia dejado el libro que estaba leyendo antes, caer sobre sus rodillas. Una amarga melancolia inmovilizaba su rostro casi enteramente iluminado por la luna, que es el astro de las tristezas amorosas; y esas dos melancolias parecian confiarse mutuamente, en efecto, secretos de amor y de pesares.

La señorita Marta Kanali tenia reunidos sobre sus facciones y como confundidos con un encanto original, el orgullo italiano, la melancolia alemana y la gracia francesa. Este último matiz era el que poetizaba las demás comunicándole una adorable armonía. Sus ojos negros y llenos de la viveza meridional iluminando, como quien dice, un rostro de una blancura nacarada, denunciaban el origen del padre de su madre, un italiano de la Dalmacia, así como el de su madre, una húngara. Fabricio Kanali habia por su parte derramado en todo ello el barniz de la gracia francesa.

Un padecimiento de amor era sin duda el que habia hecho palidecer esta fisonomía tan interesante, y la clorosis que habia venido a aumentar, como quien dice, su blancura y palidez, era tambien motivada por un padecimiento de amor contenido.

Marta Kanali amaba sin duda mucho, muchísimo. Nosotros, que estamos estudiando constantemente y muy de cerca todas las enfermedades, adivinamos tambien la dulce y peligrosa enfermedad del amor, enfermedad que sin embargo nos es imposible curar. Así pues, Marta estaba enamorada; todo en

habia prevenido a la familia Kanali con toda lealtad, el inconveniente de esta vecindad. El jefe de esta familia recibió el aviso de un modo muy singular, pudiendo hasta añadir que su contestacion demostró una grande satisfaccion. Quizá se habia él mismo arreglado en este asunto, de manera a tener su habitacion en frente de la enfermería grande. La señorita Kanali ni espresó opinion alguna cuando supo la noticia. Únicamente la madre pareció muy conmovida; un estremecimiento nervioso recorrió todo su cuerpo, y hasta sus manos palidieron; pero pasada esta crisis, demostró una calma fria, como si la fatalidad la impulsara.

Cuando yo entré en el salon, el Sr. Kanali, que vestía una chaqueta de bombasí blanco, estaba tendido a la manera oriental sobre el divan, saboreando un cigarro. Jamás la felicidad acarició a un ser como él en aquel instante. El humo que se desprendía formando espirales plateadas de sus labios perzosos, despues de haber jugueteado un instante en los rayos de la luna, corria presuroso a perderse en el espacio, formando oleadas por encima de la cabeza de su hija, sentada muy cerca de la ventana. La señorita Marta habia dejado el libro que estaba leyendo antes, caer sobre sus rodillas. Una amarga melancolia inmovilizaba su rostro casi enteramente iluminado por la luna, que es el astro de las tristezas amorosas; y esas dos melancolias parecian confiarse mutuamente, en efecto, secretos de amor y de pesares.

La señorita Marta Kanali tenia reunidos sobre sus facciones y como confundidos con un encanto original, el orgullo italiano, la melancolia alemana y la gracia francesa. Este último matiz era el que poetizaba las demás comunicándole una adorable armonía. Sus ojos negros y llenos de la viveza meridional iluminando, como quien dice, un rostro de una blancura nacarada, denunciaban el origen del padre de su madre, un italiano de la Dalmacia, así como el de su madre, una húngara. Fabricio Kanali habia por su parte derramado en todo ello el barniz de la gracia francesa.

Un padecimiento de amor era sin duda el que habia hecho palidecer esta fisonomía tan interesante, y la clorosis que habia venido a aumentar, como quien dice, su blancura y palidez, era tambien motivada por un padecimiento de amor contenido.

habia prevenido a la familia Kanali con toda lealtad, el inconveniente de esta vecindad. El jefe de esta familia recibió el aviso de un modo muy singular, pudiendo hasta añadir que su contestacion demostró una grande satisfaccion. Quizá se habia él mismo arreglado en este asunto, de manera a tener su habitacion en frente de la enfermería grande. La señorita Kanali ni espresó opinion alguna cuando supo la noticia. Únicamente la madre pareció muy conmovida; un estremecimiento nervioso recorrió todo su cuerpo, y hasta sus manos palidieron; pero pasada esta crisis, demostró una calma fria, como si la fatalidad la impulsara.

Cuando yo entré en el salon, el Sr. Kanali, que vestía una chaqueta de bombasí blanco, estaba tendido a la manera oriental sobre el divan, saboreando un cigarro. Jamás la felicidad acarició a un ser como él en aquel instante. El humo que se desprendía formando espirales plateadas de sus labios perzosos, despues de haber jugueteado un instante en los rayos de la luna, corria presuroso a perderse en el espacio, formando oleadas por encima de la cabeza de su hija, sentada muy cerca de la ventana. La señorita Marta habia dejado el libro que estaba leyendo antes, caer sobre sus rodillas. Una amarga melancolia inmovilizaba su rostro casi enteramente iluminado por la luna, que es el astro de las tristezas amorosas; y esas dos melancolias parecian confiarse mutuamente, en efecto, secretos de amor y de pesares.

La señorita Marta Kanali tenia reunidos sobre sus facciones y como confundidos con un encanto original, el orgullo italiano, la melancolia alemana y la gracia francesa. Este último matiz era el que poetizaba las demás comunicándole una adorable armonía. Sus ojos negros y llenos de la viveza meridional iluminando, como quien dice, un rostro de una blancura nacarada, denunciaban el origen del padre de su madre, un italiano de la Dalmacia, así como el de su madre, una húngara. Fabricio Kanali habia por su parte derramado en todo ello el barniz de la gracia francesa.

Un padecimiento de amor era sin duda el que habia hecho palidecer esta fisonomía tan interesante, y la clorosis que habia venido a aumentar, como quien dice, su blancura y palidez, era tambien motivada por un padecimiento de amor contenido.

Marta Kanali amaba sin duda mucho, muchísimo. Nosotros, que estamos estudiando constantemente y muy de cerca todas las enfermedades, adivinamos tambien la dulce y peligrosa enfermedad del amor, enfermedad que sin embargo nos es imposible curar. Así pues, Marta estaba enamorada; todo en

habia prevenido a la familia Kanali con toda lealtad, el inconveniente de esta vecindad. El jefe de esta familia recibió el aviso de un modo muy singular, pudiendo hasta añadir que su contestacion demostró una grande satisfaccion. Quizá se habia él mismo arreglado en este asunto, de manera a tener su habitacion en frente de la enfermería grande. La señorita Kanali ni espresó opinion alguna cuando supo la noticia. Únicamente la madre pareció muy conmovida; un estremecimiento nervioso recorrió todo su cuerpo, y hasta sus manos palidieron; pero pasada esta crisis, demostró una calma fria, como si la fatalidad la impulsara.

Cuando yo entré en el salon, el Sr. Kanali, que vestía una chaqueta de bombasí blanco, estaba tendido a la manera oriental sobre el divan, saboreando un cigarro. Jamás la felicidad acarició a un ser como él en aquel instante. El humo que se desprendía formando espirales plateadas de sus labios perzosos, despues de haber jugueteado un instante en los rayos de la luna, corria presuroso a perderse en el espacio, formando oleadas por encima de la cabeza de su hija, sentada muy cerca de la ventana. La señorita Marta habia dejado el libro que estaba leyendo antes, caer sobre sus rodillas. Una amarga melancolia inmovilizaba su rostro casi enteramente iluminado por la luna, que es el astro de las tristezas amorosas; y esas dos melancolias parecian confiarse mutuamente, en efecto, secretos de amor y de pesares.

La señorita Marta Kanali tenia reunidos sobre sus facciones y como confundidos con un encanto original, el orgullo italiano, la melancolia alemana y la gracia francesa. Este último matiz era el que poetizaba las demás comunicándole una adorable armonía. Sus ojos negros y llenos de la viveza meridional iluminando, como quien dice, un rostro de una blancura nacarada, denunciaban el origen del padre de su madre, un italiano de la Dalmacia, así como el de su madre, una húngara. Fabricio Kanali habia por su parte derramado en todo ello el barniz de la gracia francesa.

Un padecimiento de amor era sin duda el que habia hecho palidecer esta fisonomía tan interesante, y la clorosis que habia venido a aumentar, como quien dice, su blancura y palidez, era tambien motivada por un padecimiento de amor contenido.

Marta Kanali amaba sin duda mucho, muchísimo. Nosotros, que estamos estudiando constantemente y muy de cerca todas las enfermedades, adivinamos tambien la dulce y peligrosa enfermedad del amor, enfermedad que sin embargo nos es imposible curar. Así pues, Marta estaba enamorada; todo en